EL PLAN DE DIOS PARA LA CRIANZA DE LOS HIJOS

Serie de 13 lecciones bíblicas sobre cómo Dios quiere que eduquemos a nuestros hijos.

https://suvidadioporti.wordpress.com/

CONTENIDO

Lección		Página
1:	La necesidad de padres piadosos en un mundo impío *Kevin Maxey*	1
2:	Sea como quiere que sus hijos sean *Steve L. Locklair*	6
3:	Ame a sus hijos amando a su cónyuge *Chris Reeves*	12
4:	Papás, tomen la iniciativa *Andy Alexander*	16
5:	Madres, cuiden el hogar *Jennifer Maxey*	21
6:	La disciplina *Kyle Campbell*	26
7:	El desafío de tener hijos pequeños en los servicios de adoración *Jarrod Jacobs*	32
8:	Formando adolescentes *Donnie V. Rader*	38
9:	La mundanalidad en el hogar *Larry Ray Hafley*	43
10:	Lecciones en el comedor *Harold Callaway*	47
11:	Piedras y serpientes (Dando buenos regalos a nuestros hijos) *Joe R. Price*	51
12:	El hijo rebelde *Tom M. Roberts*	56
13:	Dejándolos ir *Mike Willis*	62

©**Guardian of Truth Foundation 2005.** Todos los derechos reservados. Ni una parte de este libro puede reproducirse sin el permiso escrito del editor.

Guardian of Truth Foundation
P.O. Box 9670
Bowling Green, Kentucky, 42102

Versión al español
Jaime Hernández
jhcastil@yahoo.com.mx
Querétaro, México, Marzo de 2016

La necesidad de padres piadosos en un mundo impío

Kevin Maxey

Toda generación necesita en forma desesperada un ejército de padres que teman a Dios a fin de formar y educar hijos fieles. Muchos padres están "desaparecidos en combate," "ausente sin aviso" y han dejado su puesto para ir y fraternizar con el enemigo, dejando a sus indefensos hijos vulnerables a la masacre espiritual a manos de un adversario implacable.

No hay que subestimar la urgente necesidad del estudio de la paternidad como Dios la desea. El no cumplir con esta tarea de consecuencias eternas continuará llevando a la ruina a muchos hijos, familias, iglesias y naciones. Si bien los problemas de nuestro mundo son complicados, la solución es simple. Debemos empezar en el hogar. Nuestro mundo rebelde se compone de adultos rebeldes que a su vez fueron hijos rebeldes. Los males de nuestro mundo actual pueden erradicarse si los padres tomaran seriamente nuestra responsabilidad con valentía y amor para enseñar a sus hijos a vivir una vida santa delante del Señor, enseñando a sus hijos a andar en los caminos dados por Dios.

Los padres piadosos pueden ser fieles en un mundo impío

En primer lugar debemos preguntar, ¿es aún posible criar o formar una familia piadosa en un mundo impío? No tiene que ver la televisión por mucho tiempo para darse cuenta que vivimos en tiempos malos en forma generalizada. Cuando el pecado está fuera de control en el entretenimiento, gobierno, educación secular y en nuestras ciudades, uno no puede dejar de preguntarse, ¿es aún posible ser fiel, no digamos formar hijos fieles?

La corrupción de nuestro día no es nada nueva (Eclesiastés 1:9). La maldad generalizada se remonta a tiempos tan lejanos como los de Noé y el diluvio (Génesis 6-8). También leemos de una época oscura en la historia de Israel cuando una nación de padres fracasó estrepitosamente. "Y se levantó después de ellos otra generación que no conocía a Jehová" (Jueces 2:10). El propio pueblo escogido de Dios se olvidó de Él, dedicándose a la inmoralidad y cayendo en la apostasía religiosa. Esta esclavitud los llevó a la esclavitud política cuando la nación judía fue oprimida por la nación enemiga de los filisteos por cuarenta años (Jueces 13:1). ¡Imagine ser padre en tales condiciones! Es en este contexto que presentamos a un matrimonio, Manoa y su mujer enfrentaron el preocupante desafío de criar a un hijo para servir al Señor. Dios pudo desechar a Israel por completo, pero no lo hizo. Creía que incluso en circunstancias espirituales y políticas difíciles, adversas, los padres que temen a Dios pueden educar, criar, formar un hijo para que hiciera las obras nobles de su servicio. Su hijo Sansón, creció para ser el libertador de su pueblo. Y ahora Dios lo llama a usted, a pesar de la decadencia espiritual del mundo en que vive, a ser un padre piadoso en un mundo impío. Esto no solo es posible (Filipenses 4:13) ¡es totalmente esencial que lo haga! Puede y debe salvar a sus hijos. ¿De qué le servirá al hombre si ganare todo el mundo pero pierde las almas de su familia en el proceso? (Mateo 16:26). Si, incluso padres de bajo perfil pueden hacer la diferencia y educar hijos que harán grandes cosas para el reino del Señor. Como padres, pueden hacer la diferencia si siguen el ejemplo de Manoa y su esposa.

Los padres piadosos escuchan a Dios en un mundo sordo espiritualmente

1.- *Manoa oraba*. "A esta mujer apareció el ángel de Jehová, y le dijo: He aquí que tú eres estéril y nunca has tenido hijos; pero concebirás y darás a luz un hijo" (Jueces 13:3). Al enterarse de

esta importante noticia, Manoa inmediatamente buscó la instrucción de Dios sobre la crianza de los hijos a través de la oración: "Entonces oró Manoa a Jehová, y dijo: Ah, Señor mío, yo te ruego que aquel varón de Dios que enviaste, vuelva ahora a venir a nosotros, y nos enseñe lo que hayamos de hacer con el niño que ha de nacer" (Jueces 13:8). Si bien el resto de su generación se había olvidado del Señor, Manoa humildemente le pidió a Dios que le ayudara. Este hijo aun no había nacido y vemos que Manoa ya le estaba rogando al Señor. Cuando la gente escucha las noticias de llegada de su hijo algunos lo asesinan, otros en pánico acuden de prisa a la librería a abastecerse de la última sabiduría del mundo secular, otros no escatiman en arreglar el cuarto para su bebé y otros hacen absolutamente nada. Aprenda de Manoa que lo primero que debe hacer y continuar haciendo es orar. Ore por sabiduría (Santiago 1:5), ore por la salud de su hijo (II Samuel 12:16), ore a Dios para que bendiga a su hijo (Génesis 48-49) y ore para que su hijo sea obediente (II Crónicas 29:19).

2. *Manoa pedía ayuda*. "Y nos enseñe lo que hayamos de hacer con el niño" (Jueces 13:8). Manoa empezó su preparación *antes* de que el niño naciera. No esperó hasta que Sansón tuviera dieciséis para empezar a pedir ayuda a Dios, empezó a buscar instrucción antes de que Sansón naciera. No espere hasta que su hijo sea un adolescente rebelde para buscar la ayuda de Dios, ¡empiece ahora! Y vaya a Dios por esta instrucción, no al mundo. "Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican" (Salmo 127:1). Vaya a las Escrituras las cuales lo equiparán para el trabajo de la crianza (II Timoteo 3:16-17). Y, no olvide buscar instrucción de padres piadosos alrededor suyo (Tito 2:2-5).

3. *Manoa se sometía a la voluntad de Dios sin cuestionar.* "¡Cuando tus palabras se cumplan!" (Judas 13:12). Manoa no dudó, ni cuestionó, ni puso excusas, ni cambió las palabras de Dios. Los padres piadosos creen en la instrucción de Dios para la familia y dirán: "Hágase tu voluntad." Cuando Dios ordena: "Padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor" (Efesios 6:4), ¿Responderá "¡hágase tu voluntad!"? Cuando el Señor ordena: "Corrige a tu hijo y te dará descanso y dará alegría a tu alma" (Proverbios 29:17), contestará ¿"¡Hágase tu voluntad!"? Cuando Dios dice de sus mandamientos: "Y diligentemente las enseñaras a tus hijos" (Deuteronomio 6:7, LBLA), con confianza dirá ¿"¡hágase tu voluntad!"? ¿O pondrá excusas para su negligencia, para torcer la palabra de Dios y no cumplir con sus hijos? Siga el ejemplo de Manoa y determine orar "Señor enséñame a ser un buen padre ¡y a hacer tu voluntad!"

Los padres piadosos hacen planes para la eternidad en un mundo temporal

1. *Manoa pensaba en la norma de vida de su hijo.* Hizo una interesante pregunta que refleja la verdadera visión y sabiduría ¿"cómo debe ser la manera de vivir del niño"? (Jueces 13:12). Todos los padres harían bien en hacer esta pregunta. ¿Qué "norma" o "ley" gobierna la vida de su hija?" ¿Son los deportes, MTV, Hollywood, el sexo opuesto y las compañías mundanas o será Dios la norma de vida de su hijo? Sea como Abraham que sujetó a sus hijos a la norma bendita de Dios. "Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él" (Génesis 18:19). Que su hijo sea un día capaz de decir lo siguiente de usted: "Porque yo también fui hijo de mi padre, delicado y único delante de mi madre. Y él me enseñaba y me decía…Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia…Oye, hijo mío y recibe mis razones y se te multiplicarán años de vida. Por el camino de la sabiduría te he encaminado y por veredas derechas te he hecho andar. Cuando anduvieres, no se estrecharán tus pasos, y si

corrieres, no tropezarás. Retén el consejo, no lo dejes; guárdalo, porque *eso es tu vida*" (Proverbios 4:1-13ss) ¿Permitirá que este mundo temporal que en sí mismo va a la destrucción gobierne la vida de sus hijos (I Juan 2:15-17)? ¿O les enseñará a sus hijos la norma de vida de Dios?

2. *Manoa pensaba en el trabajo de su hijo.* ¿Cuál su vocación? (v.12 LBLA). A los hijos se les debe enseñar el valor del trabajo honesto. Dios puso a Adán en el jardín y le dio trabajo (Génesis 2:15). Los padres necesitan erradicar del corazón de sus hijos la pereza, la indolencia y la necedad (Proverbios 22:15; 29:15, 17) y prepararlos para trabajar diligentemente (Eclesiastés 9:10). Durante la preparación de sus hijos para el trabajo secular, no olvide de equiparlos para un trabajo aún más importante, el espiritual. Enséñeles a ser como Jesús que incluso a la temprana edad de doce años estaba ocupado con los "negocios de su padre," creciendo en "sabiduría y en estatura y en gracia para con Dios y los hombres" (Lucas 2:49, 52). Moldee a sus hijos para que sean obreros fieles en el reino de Dios.

Los padres piadosos son obedientes en un mundo desobediente

1. *Manoa y su esposa tuvieron que ser cuidadosos.* El ángel advirtió: "La mujer *se guardará* de todas las cosas que yo le dije" (Jueces 13:13). La crianza de los hijos es una tarea que requiere de gran cuidado ¡y máxima atención! Demasiados padres descuidan las necesidades importantes de sus hijos y los dejan que se críen ellos mismos. "El niño que lo dejan hacer todo será la vergüenza de su madre" (Proverbios 29:15, BLA). Sea cuidadoso en seguir la instrucción de Dios para ustedes como padres.

2. *Manoa y su esposa tuvieron que ser obedientes.* El ángel continua con sus instrucción a los padres diciendo: "Que guarde ella todo lo que le he mandado" (Jueces 13:14). Sansón fue apartado como nazareo para el trabajo de Dios. Esto requería que Manoa y su esposa siguieran estrictas instrucciones (Jueces 13:4, 7, 14; Números 6:1-21). Todos los padres quieren que sus hijos "sean aceptados," "encajen," pero Manoa tenía que tener el valor y la diligencia para criar a su hijo como alguien diferente al resto. Mientras que a los padres ahora no se les requiere criar a sus hijos de acuerdo a la ley nazarea, no obstante, en un sentido similar Dios nos llama a separar a nuestros hijos del mundo para su obra. Esto significa que nuestros hijos no vestirán, no hablarán, no lucirán o actuarán igual que los otros niños del mundo. Los padres mundanos, desesperados para que sus hijos sean aceptados, aprobados en sus grupos sociales con cobardía comprometen los estándares morales de Dios, mientras que los padres fieles, buscan la aprobación de Dios, con valentía al formar a sus hijos separados del mundo (II Corintios 6:17ss; I Pedro 2:11; Romanos 12:1-2; I Corintios 15:33; Gálatas 1:10).

Los padres piadosos son agradecidos en un mundo ingrato

1. *Manoa fue agradecido por ser padre.* Al seguir esta instrucción divina Manoa y su esposa respondieron en forma inmediata con acciones de gratitud. En primer lugar prepararon comida para el ángel, luego ofrecieron un sacrificio al Señor y cayeron con sus caras al suelo en reverencia ante el que les daría un hijo (Jueces 13:15-20). Veo a muchos padres que tratan a sus hijos como horribles cargas que les extraen dinero, tiempo, gozo e independencia. ¿Están genuinamente agradecidos por sus hijos? ¿Se dan cuenta como Manoa que los hijos son regalos de Dios? "He aquí, herencia de Jehová son los hijos; Cosa de estima el fruto del vientre. Como saetas en mano del valiente, Así son los hijos habidos en la juventud. Bienaventurado el hombre que llenó su aljaba de ellos" (Salmo 127:3-5). ¡No abusemos de este regalo!

2. *La fidelidad de Manoa trajo bendición de Dios para su hijo.* Manoa y su esposa siguieron la instrucción de Dios: "Y la mujer dio a luz un hijo, y le puso por nombre Sansón. Y el niño creció, y Jehová lo bendijo" (Jueces 13:24). Los hijos que son entrenados por sus padres serán bendecidos (Proverbios 1:8; 4:1-9).

¿Qué clase de padre será usted?

Aunque vivimos en una sociedad terriblemente pecadora, no se desanime. Los padres piadosos pueden y deben criar hijos piadosos. Como Manoa, determine ahora mismo ir a Dios en oración, sometiéndose a su voluntad, observando cuidadosamente su instrucción y siempre estar agradecido por la bendición de su hijo.

Preguntas

1. Describa la condición de Israel cuando Sansón nació y explique cómo esas condiciones podrían afectar la capacidad de Manoa para criar una familia piadosa (Jueces 2:10-15; 13:1).
   a. Políticamente: _____
   b. Espiritualmente: _____
2. Enumere tres males en nuestro mundo actual que sean un desafío para que formar a su familia. _____
   _____
3. ¿Quién se le apareció a la mamá de Sansón y qué le dijo? (13:2-5). _____
   _____
4. ¿Qué fue lo primero que hizo Manoa al escuchar las noticias del mensajero celestial? (13:8) ¿Cómo le respondió Dios a Manoa? (13:9) _____
   _____
5. Manoa nos enseña que la oración es necesaria para criar una familia piadosa en un mundo impío. Enumere tres cosas por las que deberíamos orar como padres. _____
   _____
6. En la oración de Manoa ¿Qué le pidió específicamente a Dios? (13:8). _____
   _____
   ¿Qué aprende de la actitud de Manoa en esta pregunta? _____
   En lugar de hacer esta pregunta a Dios ¿Qué hace la mayoría de la gente?_____
7. Cuando regresó el ángel ¿Qué cosas le preguntó Manoa de su hijo por venir? (13:12) _____
   _____
8. Al escuchar la confirmación del ángel acerca del nacimiento de Sansón ¿qué hizo inmediatamente Manoa? (13:15-20). _____
   Enumere dos reacciones diferentes que algunos tienen ahora cuando escuchan que van a tener un bebé.
   _____
9. Manoa consideró a su hijo por venir como una bendición. ¿Considera a sus hijos una bendición o una carga? _____
   De tres ejemplos de las formas en que los padres tratan a sus hijos al considerarlos una carga:
   a. _____
   b. _____
   c. _____
   De tres ejemplos de formas en que los padres tratan a sus hijos cuando los consideran una bendición:
   a. _____
   b. _____
   c. _____
10. Lea el Salmo 127 y el 128. Explique en qué forma sus hijos son una bendición:_____
    _____
11. Manoa y su esposa tuvieron un inicio maravilloso como padres, pero ¿qué insensatez cometieron en 14:1-5?_____
12. De un ejemplo de cómo los padres pueden tomar decisiones similares hoy en el nombre de hacer felices a sus hijos. ¿Cómo mantener el balance de hacer a sus niños felices en los momentos en que necesita decir "no"? _____
    _____

Sea como quiere que sus hijos sean

Steve L. Locklair

El título de la lección nos lleva a preguntar: "¿Qué quiere que sus hijos sean?" No importa lo que responda, la respuesta más probable es que serán como usted es. Hay un proverbio en la Biblia que dice: "Cual la madre, tal la hija" (Ezequiel 16:44) y el mismo principio aplica para los padre e hijos. Si queremos que nuestros hijos sean buenos en asuntos seculares, empezaremos con ellos a una edad joven y les enseñaremos lo básico, que lo practiquen, ayudándoles a ser disciplinados, animándoles a hacer lo mejor de ellos. Muchos padres en este mundo usarán mucho tiempo, dinero y esfuerzo para ver que sus hijos tengan éxito en áreas donde las recompensas son solo temporales y perecerán un día. Padres, si quieres que sus hijos sean cristianos fieles y ayudarles a ir al cielo, debemos poner el ejemplo correcto y enseñar, instruir, disciplinar y corregir a su hijo con la Palabra de Dios (compárese II Timoteo 3:16-17).

Si recordamos el noventa por ciento de lo que vemos, escuchamos y hacemos (como dicen expertos), entonces debemos darnos cuenta que si queremos que nuestros hijos sean de una manera determinada, debemos ser esa persona nosotros mismos. El Padre en el cielo puso un ejemplo perfecto con su Hijo, Jesús. Jesús escuchó lo que el Padre dijo (Juan 5:30) y habló exactamente lo que su Padre le dijo que dijera (Juan 12:48) además aprendió la obediencia por medio de las cosas que sufrió (Hebreos 5:8-9). Antes de que enseñara a sus discípulos, tenía la Palabra de Dios en su corazón para vencer toda tentación del diablo (compárese Mateo 4) y no cometió pecado, poniendo el ejemplo perfecto para que lo siguiéramos (I Pedro 2:21-22). Antes que podamos enseñar a nuestros hijos la Palabra de Dios, debemos tenerla en nuestros corazones (Deuteronomio 6:6; Santiago 1:21). El apóstol Pablo animó a los hermanos a imitarlo como él imitaba a Cristo (compárese I Corintios 11:1). ¿Qué están sus hijos aprendiendo, recibiendo, escuchando y viendo en usted? (Compárese Filipenses 4:9).

Algunas veces no vemos nuestras fallas y podríamos condenar el comportamiento de nuestros hijos cuando estamos practicando conductas similares. Si ha dejado de ser el modelo a seguir para su hijo, "quite la viga" ahora para que puede juzgar adecuadamente a sus hijos (Mateo 7:1-5). Muchos padres a través de los años han practicado la filosofía "has lo que te digo, no lo que hago" para entrenar a sus hijos. Mientras que dicen lo que hay que hacer, en realidad, los niños pueden ver solo el servicio de labios y con el tiempo llegan a ser los mismos hipócritas que los padres son. Las acciones hablan más fuerte que las palabras.

Sea como quiere que sus hijos sean en la administración del tiempo y dinero

Solo tienen a sus hijos por un corto tiempo para entrenarlos (dieciocho años en comparación con la eternidad). Desde muy pequeños y con sabiduría debe hacer el mejor uso de su tiempo y dinero para ayudarles a recordar a su Creador en los días de su juventud, antes que el diablo pueda incitarlos a hacer su voluntad (compárese Efesios 5:15; compárese Eclesiastés 12:1; compárese II Timoteo 2:26). Deben ver que su prioridad es poner a Dios en primer lugar (compárese Mateo 6:33) en todas las cosas por encima de sus responsabilidades y deseos. Los días pasan rápidamente hacia la eternidad (compárese Salmo 90:10).

Si quiere que sus hijos administren su tiempo en forma adecuada, lo deben ver haciendo eso. Sus hijos deben ver su puntualidad (en los servicios de adoración, trabajo o citas programadas). Deben ver la diligencia al realizar

sus tareas (estudio de la Biblia, tareas domésticas, diligencias, proyectos de trabajo y/o ayudar a los demás). Si no ven eso en usted, sino más bien ven impuntualidad y tardanza (por causa de la TV, deportes, pasatiempo, computadora o cualquier cosa más en que usa su tiempo), aprenderán en sus vidas que esas mismas responsabilidades no son importantes. Si aprenden esto, no se sorprendan si sus hijos son perezosos e impuntuales en sus compromisos (estar listos, tareas escolares, etc.).

Si quiere que su hijo use su dinero sabiamente, debe verlo siendo ahorrativo en asuntos financieros. Deben ver en usted la buena administración ahorrando dinero donde pueda (tal como descuentos, cupones, ventas de garaje o comer alimentos en casa). Deben ver que comparte con aquellos en necesidad (compárese Efesios 4:28) y que invierte o ahorrar dinero para pagar gastos futuros. Deben ver que vive de acuerdo a sus ingresos—no cargando cosas materiales que no puedan pagar o participar en esquemas de "hacerse rico rápidamente." Si, en cambio, ven las compras compulsivas, gastos excesivos, juegos de azar, que no se pagan las cuentas, pagos atrasados o embargos ¿cómo aprenderán a tener dominio propio en sus finanzas? Esta irresponsabilidad podría llevar al padre a trabajar tiempo extra, tomar un segundo o incluso un tercer trabajo o que la mamá tenga que trabajar fuera del hogar, impidiendo cumplir con sus responsabilidades para con los demás y la familia. También puede llevar a pagar exorbitantes tasas de interés e incluso llegar a la quiebra. ¿Cómo está administrando el tiempo y los recursos que Dios le ha dado para capacitar a sus hijos?

Sea como quiere sus hijos sean en la adoración a Dios

Ya que el Padre busca a los que le adorarán en espíritu y en verdad (Juan 4:23), los hijos deben verlo con el mismo entusiasmo para adorar a Dios, como David (compárese Salmo 122:1). Si quiere que sus hijos adoren con los santos regularmente (Hebreos 10:25), debe ser fiel en toda clase bíblica, servicio de adoración y campaña evangelística a la que pueda asistir. Pero, algunos padres dirán: "No puedo asistir a todos los servicios." Algunas excusas son: "Tengo que trabajar, como Dios dice que provea para mi familia"; "Mi familia me visitó y tengo que atenderlos"; "Es mi único día libre y tengo pasar tiempo con la familia"; "Cuando fuimos de vacaciones, no pudimos encontrar una congregación fiel, estuvimos muy ocupados o fuimos a una denominación a dónde asiste mi familia." Si sus hijos escuchan esas excusas de usted del por qué no puede asistir a todo servicio, no se sorprenda si le piden faltar por un juego de futbol, tarea, estudiar para un examen o para conseguir un trabajo. Podrían argumentar que "esto es importante para mí para obtener buenas calificaciones" o "el equipo depende de mí y si no voy perderán" o "debo ir a trabajar el domingo o miércoles para pagar mi carro y el seguro." Mientras que algunos hacen un esfuerzo para no trabajar durante los servicios de adoración solo en circunstancias de emergencia, muchos ni siquiera tratan de decirles a sus patrones que desean tener libres los domingos y miércoles por la tarde para sus responsabilidades espirituales.

Si bien la asistencia es importante, también lo es la participación activa. Sus hijos deben ver que dan con alegría y generosamente, que ponen atención al sermón y la oración, que en forma reverente participan de la Mesa del Señor, que cantan con gozo, que enseñan clases bíblicas y que dirigen oraciones, etc. Si, en lugar de ello, lo ven aburrido, durmiendo o quejándose de camino a casa por la duración del sermón, de los miembros o de lo que la iglesia está haciendo, también encontrarán una razón para quejarse y no mostrar interés en los servicios de adoración. Si eso sucede, no se sorprenda si sus hijos dejan

su hogar y dejan de asistir a los servicios o van solo ocasionalmente. Verán su sinceridad o su falta de sinceridad. ¿Está adorando de la forma en que le gustaría que sus hijos adoren a Dios?

Sea como quiere que sus hijos sean en el servicio a Dios

Debido a las misericordias de Dios hacia nosotros, es razonable ofrecer nuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo a Él (Romanos 12:1). ¿Ven sus hijos que está dedicado sirviéndole a Dios diariamente? Si quiere que sus hijos lean, estudien y obedezcan la Palabra de Dios, deben ver en primer lugar que usted se deleita en meditar las Escrituras diariamente (Salmo 1:2). Si quiere que sus hijos oren, deben verlo orando en forma consistente tanto en buenos como en malos tiempos (I Tesalonicenses 5:17). Si quiere que enseñen a otros para que el perdido sea salvo (II Timoteo 2:24), deben verlo buscando oportunidades para dar folletos, boletines y o programar estudios bíblicos. Si queremos que tengan compasión y muestren misericordia al prójimo, deben verlo ayudando a los que están en necesidad cuando surgen las oportunidades (compárese I Timoteo 5:4; I Juan 3:17; Santiago 1:27). Si quieres que sean hospitalarios, deben verlo siendo amable y recibiendo bien a los invitados (Romanos 12:13). Dios espera que sea "hacedor" de su palabra—Él y sus hijos saben si lo es (Santiago 1:22-25). ¿Está siendo como quiere que sus hijos sean en el servicio a Dios?

Sea como quiere que sus hijos sean en comportarse piadosamente (Modestia, pureza y hablar bien).

Queremos que nuestros hijos se conserven puros para el matrimonio, pero hay muchos hay muchos obstáculos. Muchos padres visten en forma inmodesta o permiten que sus hijos lo hagan. Visten pantalones cortos y vestidos que exponen la desnudez de sus muslos, muestran escote, usan pantalones apretados o ropa transparente o usan bikinis o trajes de baño. Rara vez se puede encender el televisor sin que veamos imágenes de hombres y mujeres con poca ropa, con frecuencia haciendo cosas que son vergonzosas. No solo eso, sino que la pornografía no tiene freno en el internet y ha seducido y esclavizado a muchos. Los padres a menudo dejan a sus hijos ir a bailar incluso a la fiesta de graduación. Sin embargo, con todo esto, esperan que se alejen de los pensamientos lascivos (compárese Mateo 5:28-29). El vestido inmodesto y el baile son el combustible que aviva las llamas para cometer inmoralidad sexual (compárese Proverbios 6:27-28). En forma sorprendente, muchos padres han cometido adulterio o se han divorciado en forma ilegal y se han vuelto a casar destruyendo la credibilidad y la posibilidad de que las mentes de sus hijos puedan comprometerse a casarse como Dios desea (Mateo 19:6). Si quiere que sus hijos sean modestos y puros, deben ver esas características en ti. ¿Está ayudando a sus hijos a ser puros?

Si quiere que el hablar de sus hijos sea el adecuado, deben escucharlo en usted. No deben escucharlo usando eufemismos, expresiones coloquiales o crítica constante. Muchos padres quieren que sus hijos se abstengan de la blasfemia, sin embargo, en sus propios hogares ven películas clasificadas B-15 o PG-13 (aptas para mayores de 15 años o con acompañamiento de un adulto para menores de 12 años) o viendo programas de televisión similares. ¿Cómo ayudará eso a sus hijos para que piensen en las cosas que son puras, amables, de buen nombre, etc. (compárese Filipenses 4:8) y usar un hablar con gracia en lugar de un impío? (compárese Efesios 4:29). ¿Los está ayudando a usar palabras edificantes?

¿Cómo podemos permitir ser engañados por el mundo? Jesús advirtió que sería mejor ahogarnos en la profundidad del mar con una piedra de molino que hacer que uno de estos pequeños tropiece (Mateo 18:6-7). Las

consecuencias de comportarse en forma impía pueden llevar a mayores pecados: aborto, matrimonios abruptos llevan a divorcios y segundas nupcias ilícitas, enfermedades de transmisión sexual, SIDA, accidentes por consumir droga o incluso homicidios vehiculares. Los pecados de David contra Betsabé y Urías resultaron en que varios de sus hijos se revelaran contra su autoridad y en última instancia, en contra de Dios (compárese II Samuel 12:10-11). Los que practican la impureza, la sensualidad y la inmoralidad sexual no irán al cielo (compárese Gálatas 5:19-21; Efesios 5:3-5). Pero si buscamos a Dios y atesoramos su Palabra en nuestros corazones (compárese Salmo 119:9-11), seremos honestos, puros, sobrios y no pecaremos y entonces podemos ayudar a nuestros hijos a huir de las pasiones juveniles para que pueden seguir la justicia (II Timoteo 2:22). ¿Está siendo como quiere que sus hijos sean en cuanto a tener una conducta piadosa?

Sea como quiere que sus hijos sean en gratitud

Vivimos en un país que ha sido bendecido tan abundantemente (libertad de culto, de hablar y vivir en casas propias, abundancia de comida y ropa y muchos otras comodidades que hacen la vida agradable). Así que ¿Por qué somos tan ingratos como nación? Porque algunos no han enseñado a sus hijos a ser agradecidos de lo que tienen; más bien, les han enseñado a reclamar sus derechos y esperar un trato preferencial. Podemos caer en el mismo síndrome. La voluntad de Dios es que seamos agradecidos en todas las cosas (I Tesalonicenses 5:18). ¿Sus hijos ven que es agradecido o ven que se queja consistentemente? Vea que Dios entrega al pecado a los que no le dan gracias ni lo honran (compárese Romanos 1:21, 24-32). Sus hijos pueden aprender a mostrar gratitud desde el momento en que son niños pequeños recordándoles a que digan "gracias" y escriban notas de gratitud, pero aprenderán verdaderamente la gratitud cuando vean su constante actitud de alegría y gratitud. ¿Está siendo como quiere que sus hijos sean en cuanto a la gratitud?

Sea como quiere que sus hijos sean en honestidad y respeto

Si quiere que sus hijos sean honestos, deben verlo siempre en usted. Deben verlo diciendo la verdad a todos, dando un "día honesto de trabajo por un día honesto de pago," tratando de encontrar al propietario de las cosas que se encuentran, etc. No deben verlo diciendo mentiras (incluso "mentiritas blancas") para cubrir el pecado o evitar consecuencias, exagerando sus capacidades o experiencia en su currículum para mejorar en su carrera, mentir en el los ISR, etc. Si ven estas cosas, no se sorprendan si mienten en la escuela, fabrican historias o mienten para no meterse en problemas.

Como padres, deberíamos darnos cuenta que cometemos pecado y errores (Compárese I Juan 8, 10), a pesar que tratamos de hacer lo mejor de nosotros. Sin embargo, cuando hacemos juicios equivocados o hipócritas sobre nuestros hijos, deberíamos tener la convicción y la humildad de confesarles nuestros pecados a ellos y al Señor (compárese Santiago 5:16; I Juan 1:9). ¿Quieren que sus hijos le digan la verdad todas las veces y que le confiesen sus faltas? ¡Entonces ponga el ejemplo! Algunos dirán que se debilita la autoridad ante ellos. No, eso sucede cuando oculta sus trasgresiones en lugar de renunciar a ellas (compárese Proverbios 28:13) debido al orgullo. Le perderán el respeto si pone en juego la verdad, se justifica, pone excusas o echa la culpa. En lugar de tratar de encubrir sus pecados, informe honestamente a sus hijos que no es perfecto y que la Palabra de Dios es la norma. El pecado es la trasgresión a la ley de Dios (I Juan 3:4). Pero el amor de Dios, la misericordia y el perdón están disponibles en Jesucristo cuando le

somos obedientes (Hebreos 5:9). ¿Está siendo lo que quiere que sus hijos sean respecto a la honestidad?

Si quiere que sus hijos sean respetuosos, debe mostrar honor por los que están en autoridad. Deberíamos enseñarles desde niños a decir "por favor," "gracias," "si y no, señora" y "si y no, señor." Deberían vernos mostrar cortesía a los demás (abriendo las puertas, ayudando con bolsas y dando el paso a los carros en el tráfico). No deberían escucharnos hablando de otros en forma despectiva, burlándonos de los demás o interrumpiendo conversaciones.

Si quieren que sus hijos tengan respeto por la Palabra de Dios en el matrimonio, muestre respeto por usted mismo ¿Cómo esposo se sacrifica por su esposa (cf. Efesios 5:25), en lugar de buscar sus propios intereses? ¿Cómo esposa, se somete a las decisiones de él (cf. Efesios 5:22), o te quejas? Si no enseña a sus hijos el respeto en el hogar, ¿cómo podrán tener respeto por sus profesores, la policía, la gente grande, las autoridades del gobierno y líderes espirituales en la iglesia? ¿Está siendo lo que quiere que sus hijos sean en el respeto a los demás?

Conclusión

Las primeras impresiones de quién es Dios vendrán de su experiencia en su casa y probablemente les impactarán para toda la eternidad. Antes de que ponga la Palabra de Dios en los corazones de sus hijos, debe ponerla en la suya (Deuteronomio 6:6). Debe vivirla antes de enseñarla. No puede esperar que sus hijos sean algo que usted no lo es. Sus hijos están viendo. Ven y escuchan todo. ¿Cuántas veces han escuchado y repetido cosas que avergüenzan a sus padres? No hay más grande perjuicio para la crianza de los hijos que la hipocresía. ¡Sea lo que quiere que sus hijos sean! Esto los ayudará a convertirse en lo que queremos que sean, a disfrutar una relación de por vida con ellos y cada uno de ustedes irá al cielo. Vivimos una sola una vez y no podemos hacer volver el tiempo. Empiece ahora arrepintiéndose y quite todos los obstáculos para que sea como quiere que sus hijos sean.

Papi, camina más despacio

Papi, camina más despacio
Dice un pequeñito
Que voy siguiendo tus pasos
Y no me quiero caer

En ocasiones tus pasos son muy rápidos
Que son difíciles de ver,
Por eso camina despacio,
Que no me quiero perder

Sé que hace muchos años
Anduviste en este camino
Y lo que tú hiciste
Me gustaría saber

En ocasiones cuando soy tentado
No sé qué hacer
Así que papi, camina más despacio
Que debo seguirte

Algún día al crecer
Quiero ser como tú
Quiero guiar con pasos firmes
Y a mi pequeño enseñar

Y me gustaría guiarlo bien
Y ayudarlo a ser honesto
Así que papi, camina más despacio
Porque queremos seguirte

Preguntas

1. ¿Qué personajes de la Biblia no dieron un buen ejemplo a sus hijos y cuáles fueron las consecuencias? _____
   ¿Quiénes si lo hicieron? _____
2. Enumere algunas áreas en Proverbios 31 en las que la mujer virtuosa fue como quería que sus hijos fueran _____
   _____
3. Encuentre otros ejemplos en el libro de Proverbios que nos enseñan ser como queremos que nuestros hijos sean _____
   _____
4. Enumere algunas cosas que los hijos de David habrían aprendido de la vida de él (buenas y malas) _____
   _____
5. ¿Por qué nuestro ejemplo es importante en la vida de nuestros hijos para que sean como queremos que sean _____
6. ¿Cuáles son algunos errores que los padres cometen en la crianza de los hijos? Enliste pasajes bíblicos apropiados _____
   _____
7. Recordando su niñez, ¿Cuáles son algunas cosas que aprendió por el ejemplo de sus padres? (Positivas o negativas). _____
   _____
8. Usted no puede cambiar su pasado — así que ¿cómo puede un padre que ha tenido un pasado inmoral e impío usarlo para formar a sus hijos? _____
   _____
9. Enumere algunas áreas en su vida que necesita cambiar a fin de ayudar a sus hijos sean como usted quiere que sean _____
   _____
10. Las siguientes son algunas áreas de la vida donde algunos tratarán de evitar las consecuencias legales de su comportamiento (aborto, divorcio, bancarrota, declararse inocente cuando en realidad es culpable, haciendo que lo defiendan los abogados para probar su caso, etc.). Dado que son legales, explique ¿por qué podemos y no podemos hacerlo? _____
    _____
11. Decirle a la cajera que le han cobrado menos es una forma en que sus hijos pueden aprender la honestidad viéndolo. ¿Cuáles son otras formas para enseñarles a sus hijos la honestidad?_____
    _____
12. Usando un mensaje en su contestadora que diga "por ahora no estamos en casa" para no contestar todas las llamadas es una forma sutil de enseñar a sus hijos la deshonestidad ¿Cuáles son otras formas para enseñar lo mismo? _____
13. ¿Cómo muestra Filipenses 4:9 lo que Pablo entendía de la importancia del ejemplo? _____
    _____
14. ¿De qué otra forma quisiera que sus hijos fueran que no cubre en esta lección? ¿Cómo está ayudando o entorpeciendo a lo logren eso que usted quiere? _____

Ame a sus hijos amando a su cónyuge

Chris Reeves

La crianza de los niños inicia con los padres. Los padres unidos en matrimonio son a los niños lo que un fundamento es para una casa. Si quiere que sus hijos crezcan bien cimentados, con valores correctos, entonces los padres deben darles un buen cimiento desde el principio. Dios proveyó para el hogar al crear un hombre y una mujer para unirse en matrimonio. Así, estos dos debían crecer y multiplicarse (Génesis 1:26-28). El orden es el siguiente: en primer lugar un matrimonio temeroso de Dios, luego los niños. Así que ¿cómo pueden los padres amar a sus hijos? Pueden amarlos al amar a su pareja. El apóstol Pablo escribió que las ancianas deben enseñar a las mujeres jóvenes "…a amar a sus maridos y a sus hijos" (Tito 2:4). Amar a sus hijos y amar a su pareja van de la mano.

Ame a sus hijos procurando un matrimonio piadoso

Los matrimonios edificados sobre la Palabra de Dios darán como resultado que sus hijos se formen de la manera correcta. ¿Tiene suficiente amor por sus hijos para empezar a procurar un matrimonio piadoso? El matrimonio empieza con un hombre y una mujer de por vida (Génesis 2:18-25; Mateo 19:4-6). Esto es honroso en todos (Hebreos 13:4).

Hay problemas cuando los niños se traen al mundo sin que exista un entorno piadoso de padres que los guíen. El porcentaje de niños fuera del matrimonio se incrementó 511 por ciento de 1960 a 1997.[1] Y, el porcentaje de familias de un solo padre se triplicó durante este tiempo.[2] Entre 1960 y 1997 la tasa de matrimonios se redujo 33 por ciento.[3] Los niños nacidos fuera del matrimonio y de padres solteros con frecuencia terminan como delincuentes debido a que no tuvieron la formación que se necesita de parte de unos padres piadosos. Incluso aun si los dos padres están presentes en la vida de un niño, es posible que descuidando al niño se llegue al punto que los avergüence (Proverbios 29:15). Dios quiere dos padres que le teman—un hombre y una mujer viviendo en la forma que Dios ordena—que crezcan y se multipliquen. Los padres que en primer lugar son guiados por la Palabra de Dios serán capaces de "instruir al niño en su camino" (Proverbios 22:6). ¿Y qué si su matrimonio no está fundamentado en los principios de la Palabra de Dios? ¡Arréglelo! ¿Ama a sus hijos lo suficiente para corregir cualquier deficiencia en su matrimonio?

El tener un matrimonio que teme a Dios requiere pasar tiempo juntos. Salomón escribió "Alégrate con la mujer de tu juventud" (Proverbios 5:18) y también, "Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días de la vida" (Eclesiastés 9:9). Pedro escribió que un esposo y una esposa que temen a Dios son "coherederos de la gracia de la vida" (I Pedro 3:7). El matrimonio es "una sola carne" (Génesis 2:24; Mateo 19:5-6; Efesios 5:31). Podría ocuparse mucho de sus hijos, pero la pareja debe pasar tiempo juntos durante el día rejuveneciendo su relación. ¡Disfrutar la vida juntos! Si, criar niños implica tiempo, pero los padres también deben poner la prioridad de pasar tiempo libre juntos. Pasar tiempo juntos física y espiritualmente ayudará a los padres a cumplir el desafío de formar a los niños. La unión con su pareja viene primero, luego la paternidad.

[1] Índice de principales indicadores culturales 47 (Water Brook Press, 1999).

[2] Ibid. 57

[3] Ibid. 63

Ame a sus hijos poniendo el ejemplo correcto

Los hijos ven lo que los padres hacen y escuchan lo que los padres dicen. Padres ¿los amán lo suficiente para ponerles el ejemplo correcto? Sin duda, todos los pasajes de la Escritura que aplican a los cristianos de dar buen ejemplo al mundo, también aplican a los padres para que pongan buen ejemplo a sus hijos (Mateo 5:12-13; Filipenses 2:15-16; I Timoteo 4:12; I Pedro 2:12). Padres, si quieren saber cómo serán sus hijos el día de mañana, solo dense un buen vistazo a ustedes ahora. Así como el padre, también el hijo…Cual la madre, tal la hija (Ezequiel 16:44). La mejor lección que puede enseñarles a sus hijos a parte de la Palabra de Dios es el buen ejemplo. ¿Sabe que más del noventa por ciento de la influencia en un niño viene del hogar? No puede confiar en la sociedad, en las escuelas o incluso en otros cristianos para que les pongan el ejemplo adecuado a sus hijos. ¡Debe hacerlo usted!

Padres, sus hijos verán lo malo en su matrimonio. Sus hijos verán y escucharán el alboroto, peleas e insultos entre sí. Escucharán cuando mienta, murmure y se queje, cuando use malas palabras o cuando despedace a miembros de la iglesia. Verán si es flojo o deshonesto. También verán si consume drogas, alcohol, o tabaco. Verán todo sus defectos en su carácter y los imitarán (Romanos 1:24-32; I Corintios 6:9-10; Gálatas 5:19-20; Efesios 4:25-5:5; Colosenses 3:5-9). Recuerde, las obras con frecuencia hablan más fuerte que las palabras.

Padres, sus hijos verán el bien en su matrimonio. Esto por supuesto, es lo que Dios desea. Madres, sus hijas verán cómo se somete a su marido como la iglesia se somete a Cristo y crecerán y harán lo mismo (Efesios 5:22-24; Colosenses 3:18; Tito 2:5; I Pedro 3:1-5). Las madres piadosas también darán el ejemplo de respetar al padre (Efesios 5:33; I Pedro 3:2). Sus hijos verán cómo ayuda a su esposo (Génesis 2:18, 20). Verán su comportamiento modesto (I Timoteo 2:9-11; Tito 2:5) y cómo los ama a ellos y a su esposo (Tito 2:4). Padres, sus hijos verán cómo honra, aprecia y ama a su esposa como Cristo amó a la iglesia y crecerán y harán lo mismo (Proverbios 12:4; 31-28-29; Efesios 5:25-33; Colosenses 3:19; I Pedro 3:7). Los padres piadosos no provocarán al niño (Efesios 6:4) ni mostrarán amargura hacia la madre (Colosenses 3:19). Los padres que temen a Dios también pondrán el ejemplo correcto de un líder (cabeza) amoroso en el hogar (Génesis 3:16; I Corintios 11:3; Efesios 5:23).

Poner el ejemplo correcto a sus hijos empieza con ser cristiano. ¿Es cristiano? ¿Es fiel? ¿Ama a sus hijos lo suficiente para mostrarles la importancia de ser un cristiano fiel? ¿Por qué quisieran sus hijos ser salvos si usted no lo es? ¿Por qué querrán vivir rectamente e ir al cielo si usted no está viviendo de esa manera? ¿Por qué querrán asistir a los servicios de adoración regularmente si usted no lo hace? ¿Por qué se sentirían motivados a orar y leer la Biblia en forma regular si usted no lo hace? ¿Por qué desearían poner el reino de Dios en primer lugar si usted no lo hace? ¿Por qué desearían ayudar a otros o a compartir el evangelio si no lo ven haciendo eso? Padres, necesitan seguir el ejemplo de Pablo que siguió a Cristo y se convirtió en cristiano fiel (Hechos 26:29; I Corintios 11:1; Filipenses 3:17; 4:9). Solo entonces puede poner el ejemplo adecuado a sus hijos. Si no es cristiano o si está casado con un inconverso, será difícil formar a sus hijos en la forma correcta. Padres, no solo *hablen* de valores, *anden* en sus valores, *caminen* en sus valores.

Ame a sus hijos compartiendo la responsabilidad

La crianza de los niños necesita de dos. Dios le ha dado la responsabilidad de formar a los hijos a ambos, la madre y el padre. Si, las madres deben "gobernar su casa" (I Timoteo 5:14) y ser "cuidadosas de su casa" (Tito 2:5). No

obstante, los padres tienen la responsabilidad principal de la crianza de los niños en "la disciplina y amonestación del Señor" (Efesios 6:4). Hay muchos momentos cuando una mamá tiene que formar a sus hijos sin la ayuda del padre y viceversa. En algunos casos, la madre es pronta para evitar su deber en administrar la casa o el padre está demasiado ocupado con su trabajo y pasatiempos para ayudar en el cuidado de los hijos. Esto no está de acuerdo al plan de Dios. Los padres y las madres no deben permitir que la responsabilidad de formar a sus hijos caiga solo sobre su pareja. Ayúdense mutuamente tanto como puedan. Tome con seriedad su parte y cúmplala completamente cada día. "He aquí, herencia de Jehová son los hijos" (Salmos 127:3) para la madre *y* el padre. *Ambos* tienen la responsabilidad de ocuparse de los hijos.

Ame a sus hijos permaneciendo comprometidos

El cuarenta por ciento de todos los primeros matrimonios en los EEUU terminan en divorcio. La tasa de divorcio se ha duplicado desde 1960. Estados Unidos tiene la tasa más alta de divorcio de las naciones occidentales. Casi uno de cada diez adultos es divorciado. El número de hijos afectados por el divorcio en 1995 era de 1.05 millones. Lamentablemente, tres de cada cinco parejas que se divorcian tienen al menos un hijo.[4] ¡Qué tragedia! Muchos sufren del divorcio incluyendo a los niños. El hombre y la mujer deberían permanecer comprometidos después de que prometieron estar casados. Deberían hacerlo porque aman la Palabra de Dios, porque se aman el uno al otro y porque aman a sus hijos. El divorcio por ninguna razón (excepto fornicación) es contrario al Nuevo Testamento (Mateo 5:31-32; 19:3-9; Marcos 10:1-12; Lucas 16:18; Romanos 7:2-3; I Corintios 7:10-11) y es el resultado del egoísmo y la falta de deseo de resolver los problemas.

Los hijos con frecuencia salen dañados del divorcio porque ya no tienen un padre o una madre de forma permanente. Los niños de padres divorciados a menudo presentan problemas de conducta, desajustes psicológicos y bajo rendimiento académico. Son más propensos a dejar la escuela y participar en relaciones sexuales prematrimoniales durante sus años de adolescencia.[5] Los niños de padres divorciados con frecuencia suelen caer en la confusión, culpa, regresión, ansiedad, mala conducta, tristeza y desilusión, desánimo, ira, tensión sexual, problemas de identidad, inseguridad, depresión, temor, aislamiento o dolor.[6] Las parejas casadas que consideran divorciarse y que tienen hijos necesitan sentarse y contemplar seriamente las consecuencias de sus acciones. Las parejas casadas que verdaderamente se aman uno al otro y a sus hijos permanecerán comprometidos de por vida (Proverbios 2:17; 5:15ss). Jesús dijo: "Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre" (Mateo 19:6).

Como padre, hay varias formas en las que puede mostrar su amor a sus hijos. Puede amarlos mediante la enseñanza, su formación y al proveerlos. También puede amarlos al amar a su pareja. En mantener un matrimonio que teme a Dios, poniendo el ejemplo correcto a sus hijos, al compartir la responsabilidad de formarlos y permanecer comprometidos el uno con el otro.

[4] Ibid. 68-72

[5] Ibid. 72

[6] Hijos del divorcio, 39-73 (Zondervan Publishing House, 1992).

Preguntas

1. ¿Cuál es el arreglo divino para el hogar? (Génesis 1:26-28). _____
_____
2. ¿A quiénes deben aprender amar las madres (Tito 2:4) _____
_____
3. ¿Qué hará un matrimonio duradero y piadoso por los niños? _____
_____
4. ¿Por qué es importante para las parejas casadas pasar tiempo juntos? _____
_____
5. ¿Por qué es importante el ejemplo del padre para el hijo? _____
_____
6. Enumere algunos ejemplos malos que los padres pueden dar a sus hijos _____
_____
7. Enumere algunos ejemplos buenos que los padres pueden dar a sus hijos _____
_____
8. ¿Por qué es importante que ambos padres sean cristianos fieles? _____
_____
9. ¿Qué responsabilidad tiene la madre en la formación de los hijos? (I Timoteo 5:14; Tito 2:5) ¿y cuál el padre? _____
_____
10. ¿Cuán común es el divorcio ahora? _____
_____
11. ¿Qué clase de divorcio es contraria a la enseñanza del Nuevo Testamento? _____
_____
12. ¿Cómo afecta el divorcio a los hijos? _____
_____
13. ¿Por qué es importante que los cónyuges permanezcan comprometidos de por vida? _____
_____

Papás, tomen la iniciativa

Andy Alexander

Actualmente, como en el pasado, el hogar está bajo ataque y el liderazgo del padre es el objetivo principal para los que quieren destruir el diseño de Dios. En forma lamentable, muchos padres han sido dañados por este ataque implacable. En esta lección queremos discutir la necesidad de que los padres cumplan su papel dado por Dios tomando la iniciativa en sus hogares. Queremos examinar algunas cosas que obstaculizan la capacidad del padre para liderar, algunos ejemplos de padres temerosos de Dios y la necesidad de que los padres den un paso al frente y tomen la iniciativa en sus hogares.

Obstáculos para el liderazgo del padre

Hay varias formas en las que Satanás busca minar la autoridad del Padre en la familia. Satanás es el maestro del engaño y utiliza un arsenal de armas para logar sus propósitos (Juan 8:44; Efesios 6:11, 16). La Televisión y otros medios de comunicación continuamente nos bombardean con la idea de que el hogar debe manejarse como una democracia donde todos tienen el mismo peso en las decisiones. Con frecuencia, los hijos son presentados como siendo más inteligentes que sus padres y usualmente al padre se le ve como la persona más tonta de la familia, al que se le puede engañar fácilmente. Esta es una muy sutil enseñanza, pero que definitivamente tiene un efecto sobre la audiencia tanto en jóvenes como viejos. La publicidad también emplea al padre y al marido bobo y al padre ingenuo como temas cómicos para vender sus productos.

El movimiento feminista que ha estado en marcha en este país desde hace varios años, ha pasado la factura al liderazgo del hombre en la sociedad y en el hogar. La mayoría de las mujeres en la iglesia no se están de acuerdo con las filosofías establecidas por la agenda feminista, pero estas doctrinas pueden causar que las actitudes cambien creando problemas en el hogar. Los feministas desprecian el concepto del matrimonio tal como lo establece las Escrituras, en especial la enseñanza de que el marido es la "cabeza de la mujer" (I Corintios 11:3). Al marido se le da la responsabilidad de conducir el hogar y no debe dejarse llevar por el pensamiento liberal actual (Efesios 5:23).

El materialismo es posiblemente el más grande culpable de afectar el liderazgo en el hogar (Lucas 12:15). El impulso de tener más y más bienes materiales ha obligado a muchas esposas a trabajar y a sus maridos a trabajar tiempo extra llevándolos a estar fuera de casa por grandes periodos de tiempo. Cuando el padre no está en el hogar, ciertamente no puede dirigir y la esposa, por omisión, toma la iniciativa. Cuando el esposo y la esposa trabajan, los niños son guiados por la niñera, los abuelos, la escuela, la televisión o alguna otra persona menos interesada en lugar del padre temeroso de Dios que debería estar interesado tanto en su bienestar físico y espiritual. El padre debería calcular el costo real de que su esposa, la madre de sus hijos, trabaje fuera del hogar.

Las actividades extracurriculares en la escuela también pueden también pueden devorar mucho del tiempo de los hijos robándoles de tiempo valioso que podrían pasar con sus padres piadosos. Este tiempo no se puede recuperar. El padre necesita tomar la iniciativa y ver que sus hijos no estén tan involucrados en las actividades escolares que puedan destruir sus vidas espirituales. Esto significa que los padres podrían decirles a los niños "no" para algunas actividades y eventos en los que los niños quieran participar. Esto es una decisión difícil, pero es una que podría ayudar a salvar un alma para la eternidad.

El marido pudiera también ser perezoso y renunciar a su posición de liderazgo o la esposa podría ser dominante y tomar el control desplazando al marido. En cualquier caso, la casa no está funcionando como debe ser. Los deportes, los pasatiempos u otras actividades recreativas también pasan factura al liderazgo del padre en el hogar. Estas actividades requieren tiempo y muchas veces los hijos terminan pagando el precio. Estas son algunos de los obstáculos o barreras para el papel del hombre como líder en el hogar.

Ejemplos de líderes piadosos en el hogar

Dios le dijo a Abraham: "Porque yo sé que mandará a sus hijos a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él" (Génesis 18:19). Vea que Abraham en primer lugar guardó el camino de Jehová y luego mandó a su casa y sus hijos que lo siguieran. Los padres, no podemos esperar que nuestra familia vaya a donde nosotros mismos no estamos dispuestos a ir. En otras palabras, si esperamos que los miembros de nuestra familia asistan a los servicios de adoración, entonces debemos asistir fielmente a los servicios. La pregunta de si o no la familia va a ir a los servicios de adoración nunca debería surgir. Eso debería ser dado por hecho en la casa de un cristiano. Lo mismo debería ser verdad de cada responsabilidad cristiana.

Josué es un excelente ejemplo de buen liderazgo en la familia. Afirmó después de llevar a Israel a la conquista de la tierra prometida: "Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová" (Josué 24:15). Josué ya había tomado una decisión sobre la dirección en la que él y su familia irían. Esta determinación deber estar en el corazón de todo cristiano.

Ambos hombres tenían un espíritu resuelto a hacer la voluntad de Dios y velar para que su familia siguiera sus pasos. No es un camino popular a seguir en la sociedad secular actual, pero se ha hecho en el pasado y aun se puede hacer ahora si así lo deseamos. Debemos seguir el consejo dado por Josué si deseamos tener éxito. "Solamente esfuérzate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas" (Josué 1:7). Una vez que optemos por hacer toda la voluntad del Padre, requerirá de esfuerzo y valor porque estamos pelando contra la corriente de este mundo.

Cristo es el ejemplo supremo de liderazgo. En cada situación se condujo apropiadamente y mostró el camino en el que sus seguidores deberían ir. "Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca; quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente" (I Pedro 2:21-23). Cuando el apóstol Pablo enseñó a los maridos cómo tratar a sus esposas, usó a Cristo como ejemplo. "Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador…Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella (Efesios 5:23-25). Cristo estuvo dispuesto a dar todo por la salvación de aquellos que amaba. ¿Deberían los maridos y padres hacer menos por sus seres amados?

Los maridos que siguen el ejemplo de Cristo no dirán y ni harán cosas poco amables con sus esposas e hijos. No perderán el control y

abusarán de sus seres queridos. Los padres que siguen el ejemplo de Cristo podrían en ocasiones tomar decisiones que no son bienvenidas para otros miembros de su familia. La decisiones respecto a los lugares para ir a vacacionar, qué hacer durante las vacaciones, que vestir, en qué actividades escolares participar, si o no la esposa debería trabajar fuera de casa, dónde vivir y cosas como esas, son decisiones que pueden causar fricción en el hogar y el padre es el indicado por Dios para tomar esas decisiones. Un buen líder tomará consejo de su esposa y tomará en cuenta los deseos de sus hijos al tomar decisiones, pero en última instancia el padre debe tomar lo que piensa que es mejor para el bienestar espiritual de los que están a su cargo.

El padre debe también tomar el liderazgo en enseñar a la familia los caminos justos del Señor (Efesios 6:1). Los caminos de Dios deben enseñarse y esto requiere de un esfuerzo continuo. Moisés mandó a los hijos de Israel: "Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas" (Deuteronomio 6:6-9). La Palabra del Señor es poderosa y nos ayuda a no pecar (Salmo 119:11). Nuestros hijos necesitan que se les enseñe esta Palabra y mostrarles un ejemplo que les ilustre la Palabra funcionando en la vida de su padre.

Padres: protejan el hogar

Como ya se ha establecido, Satanás trabaja para destruir nuestros hogares sabiendo que haciendo eso también destruirá las almas de los que forman el hogar. Padres, debemos estar dispuestos a dar nuestras vidas si necesitamos proteger las almas preciosas de los que están a cargo nuestro. Satanás no usará pistolas u otras armas físicas, pero usará el engaño, las mentiras, amigos, otros miembros de la familia, las escuelas, la televisión, los compañeros de nuestros hijos, filosofías liberales y otras cosas para atacarlos. Debemos ejercer una vigilancia constante en nuestros hogares.

Dios no nos ha dejado indefensos. Nos ha dado el arma más poderos de todas—el Evangelio (Romanos 1:16-17; Efesios 6:10-18). Debemos aprender el Evangelio, luego tratar de inculcar ese mismo Evangelio en los corazones de nuestros hijos. Padres, ¿conocen la Palabra? ¿Están preparando a sus hijos para su viaje al mundo? Satanás no le teme a licenciados, Boy Scouts, doctores, a las Asociaciones de Padres de Familia, maestros de escuela, pero si se va a acobardar ante un padre piadoso, que teme a Dios y que está armado con la Palabra de Dios protegiendo a sus seres queridos. La más grande protección que podemos darles es el conocimiento de la Palabra de Dios. Puede que tengamos que sacrificarnos para proteger a nuestra familia. Este sacrificio podría involucrar menos tiempo para partidos futbol, para el boliche, para el softbol, para la televisión a fin de equiparnos en forma adecuada y a nuestras familias con el conocimiento que necesitan para pelear contra los ataques de Satanás, pero cualquier sacrificio será pequeño en comparación a una eternidad en el cielo. Padres, tenemos que tomar la iniciativa en defender a nuestras familias.

Un padre piadoso pondrá límites por el bien de sus hijos. Se preocupará de quienes son sus amigos, en qué tipo de entretenimiento participan, cómo visten y se comportan en un mundo oscurecido por el pecado y con amor y en forma constante disciplinará su desobediencia. El guiará a su familia y no será llevado por ellos. Un padre piadoso no debe temer a sus hijos, sino que debe criarlos en el camino que deben seguir (Proverbios 22:6).

Los padres, no debemos perder tiempo valioso. No hay que dormirse en el trabajo. Muchos han abandonado su responsabilidad, se duermen en el trabajo y se despiertan solo para ver que su esposa e hijos se han ido con el diablo, ¡porque no gobernaron, no guiaron y no protegieron a su familia! ¡Padres, despierten! Tomen la iniciativa—con paciencia, con amor y constantemente guíen a su familia en el camino del Señor.

Preguntas

1. Enumere cinco razones posibles del por qué los padres no toman la iniciativa en sus hogares.
   a. _____
   b. _____
   c. _____
   d. _____
   e. _____
2. ¿Es posible que la homosexualidad se derive en parte de un padre débil y la influencia dominante de la madre en el hogar? _____
3. ¿En qué forma los medios de comunicación (entretenimiento, noticias, películas, etc.) buscan destruir el liderazgo del padre en el hogar? (13:2-5). _____
   _____
4. ¿Cómo afecta el materialismo a la influencia del padre en el hogar? (13:9) _____
   _____
5. Enumere tres cosas que un padre necesita hacer para proveer un adecuado liderazgo en el hogar:
   a. _____
   b. _____
   c. _____
6. ¿Cuáles son algunas características de Abraham que son necesarias en los padres actualmente? (13:8).
   _____
7. ¿Por qué Josué es un buen ejemplo de liderazgo en el hogar? (13:15-20). _____
   _____
8. ¿Qué características mostró Josué al guiar a una nación y a su familia? _____
   _____
9. ¿Por qué Cristo es un buen ejemplo para los maridos y padres aunque no haya estado casado? _____
   _____
10. ¿Cuáles son algunos límites que se necesitan poner en el hogar? _____
    _____
11. ¿Cuáles son algunos conflictos posibles que pudieran surgir cuando se ponen tales límites?_____
    _____
12. ¿Qué debería hacer un padre cuando sus hijos o esposa rechazan su liderazgo? _____
    _____
13. ¿Se le manda al padre hacer que su esposa se someta a sus reglas? _____
    _____
14. ¿Aplica I Corintios 4:2 a los padres? Si es así, ¿En qué forma? _____
    _____

Madres, cuiden el hogar

Jennifer Maxey

En el último año, algunas importantes revistas enfocadas a la familia y al hogar han colocado artículos acerca la tendencia entre las madres que trabajan (no cristianas) de dejar su lugar de trabajo. Han optado por reducir el tamaño de su casa y el presupuesto, haciendo el "sacrificio" de los bienes de este mundo y permanecer en casa por su matrimonio y por sus hijos. Si la gente de este mundo puede ver la sabiduría del plan de Dios, entonces sin duda, aquellos de nosotros que somos hijos de Dios deberíamos ser capaces de hacerlo.

Cuando escucha las palabras de que una cristiana debería ser "cuidadora de la casa" ¿Qué viene a su mente? Lamentablemente, muchas cristianas escuchan esto y piensan en nada más que una escoba, una lavadora y una estufa caliente. Aunque los aspectos prácticos de cuidar la casa son importantes y deben atenderse diariamente, sin no es que a cada momento, Dios tiene algo mucho más grande en mente para sus hijas. Dios vio que no era bueno que el hombre estuviera solo, así que creo a la mujer para ser "ayuda idónea" para él (Génesis 2:18). Este papel de ayudadora o "ayuda idónea," implica algo más que ser una criada. Cuando Dios formó a Eva, le dio más que un cuerpo adecuado para el trabajo doméstico. Le dio una mente y una capacidad para razonar y conversar. Dios la dotó con una percepción emocional y un espíritu educador. Dios le dio a la mujer todas las herramientas que necesita para el cuidado, no solo en los aspectos físicos del hogar, sino también para las necesidades emocionales y físicas de quienes están a su cargo.

El propósito de la vida para la mujer de Dios no es el "encontrarse ella misma" o el "buscar su lugar en este mundo." El Señor no ha dejado que sus hijas vaguen por esta vida buscando su definición. Les ha dicho el camino y les ha dicho su propósito.

Cuando Dios ordenó que la mujer debería ser "cuidadora de su casa," les dio una tremenda tarea; una que puede ser solo hecha con mucha paciencia y oración; una que debe hacerse con diligencia y perseverancia. Cuidar la casa significa hacer un hogar que sea para la gloria y la alabanza de Dios en todos los aspectos. Para cumplir con el noble propósito que Dios ha puesto delante de ella, la mujer debe esforzarse por hacer de su hogar…

Un lugar de alabanza

El hogar cristiano debería de ser un lugar donde el nombre de Dios se hable con frecuencia y se honre siempre. En lugar de escuchar a su madre usar el nombre del Señor en vano, diciendo "Oh mi Dios," o incluso usando eufemismos como "por Dios," o incluso peores a estos, los niños escucharán a una madre piadosa abrir su boca en alabanza a Dios. "Bendice, alma mía, al SEÑOR. SEÑOR, Dios mío, cuán grande eres" (Salmo 104:1 LBLA). Palabras tales como estas definirán la actitud del hogar hacia Dios.

Los hijos pueden ser enseñados a reverenciar y a honrar a Dios por todas sus maravillosas obras si la madre que está con ellos utiliza las oportunidades diarias. ¿Está hermoso el amanecer? Alabe al Señor por la belleza que nos muestra con voz alta para que sus hijos escuchen. ¿Escucha el cantar de un pájaro? Alabe al Señor por el canto de los pájaros. ¿Tiene su refrigerador lleno de comida o su mesa con comida suficiente? Pregunte a sus hijos quién es el que le ha bendecido tan abundantemente, lea los Salmos juntos en familia, sea que las cosas vayan bien o haya tiempos difíciles, puede ayudar a los niños a encontrar palabras para

alabar a Dios por todo eso que ellos son y han hecho.

Al enseñar a los niños a alabar a Dios, haría bien en prestar atención a la amonestación de Santiago 3:9-10: "Con ella (nuestra lengua) bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así." La boca que alaba a Dios no debería no debería escuchársele chismes, calumnias de hermanos o de parientes políticos. Ni tampoco debería esa boca usar tiempo comentando y quejándose de "pobre de mí y que suerte tengo." En lugar de ello deberíamos alabar al Señor y hablar de esas cosas que son buenas para la edificación (Efesios 4:29). Al hacer así, daremos un gran avance en apuntalar, consolidar, fortalecer y afianzar los corazones de nuestros hijos en el Señor.

Un lugar de hospitalidad

Los hijos pueden aprender la importante lección de la necesidad de servir a otros por medio del ejemplo de una mamá hospitalaria (I Pedro 4:9; Hebreos 13:2). Ser hospitalario es una actitud de gracia y amor hacia los hermanos y extraños. Vemos esta actitud en Sara, cuando ella y Abraham "sin saberlo, hospedaron ángeles" (Hebreos 13:2). En Génesis 18, cuando Abraham fue de prisa con Sara y le dice que prepare comida para los extraños, así hizo. No leemos que se quejara de lo que su esposo le había pedido, ni se negó a preparar comida. Por supuesto, otro ejemplo de la hospitalidad es Lidia. Un día antes de ser bautizada conoció a Pablo y a sus compañeros. Eran esencialmente extraños para ella. Sin embargo las Escrituras nos dicen que los "obligó" a quedarse con ella (Hechos 16:15). ¿Tiene esa actitud en tener personas en su casa?

La hospitalidad también implica preparación y planeación. Si una mujer deja el cuidado del hogar semana tras semana, entonces nunca será posible abrir sus puertas a los hermanos o a alguien que acabe de conocer. ¿Quién invitaría a alguien a un hogar donde el fregadero está lleno de platos, los pisos están sucios y un camino estrecho para caminar por la casa. El descuido de la casa es una barrera para la práctica de la hospitalidad, pero de la misma manera un fuerte elemento que no incentiva la práctica del amor a extraños es una casa obsesivamente limpia. Si es muy ordenada que los niños nunca serían bienvenidos a su casa (por temor a que le ensucien) y los huéspedes se sienten incómodos al sentarse por temor a no desacomodar los cojines, entonces usted es una "Marta." "Afanada y turbada estás con muchas cosas" (Lucas 10:41) y no ha escogido la mejor parte. En el corazón de su hogar, la mujer puede determinar ser preparada y diligente al servir a otros. Puede ser abierta y amorosa y enseñar a sus hijos que las relaciones son más importantes que un piso limpio.

Un lugar de enseñanza

Aunque el padre es el líder del hogar y se le manda criar a sus hijos en "disciplina y amonestación del Señor" (Efesios 6:4), la madre tiene parte en esto también. Del ejemplo familiar de Loida y Eunice (II Timoteo 1:5; 3:15), aprendemos que una abuela o una madre con una fe sincera participarán en la enseñanza de sus hijos de las Escrituras. ¿Cómo debe hacerse? En primer lugar, debe decirse que una madre necesita tiempo con sus hijos con el objetivo de enseñarlos. Treinta minutos con los niños en la mañana mientras todos están comiendo y vistiéndose para llevarlo a la guardería o a la escuela cuando ya son más grandes, más una hora juntos en la noche durante la tarea, la hora del baño y ya cansados no es suficiente. Especialmente en esos años preciosos de formación que van del nacimiento a los cinco años de edad, las madres deberían permanecer

con hijos tanto tiempo como sea posible. Esto podría significar quizás solo un carro para toda la familia o no manejar carros nuevos o seminuevos sino viejos para evitar tener grandes pagos mensuales. Podría significar vivir en un hogar más pequeño o comer muchas papas. ¡Pero las almas de nuestros hijos se lo merecen! ¿La guardería hará mejor trabajo que usted, una madre cristiana, en la enseñanza de los principios de la Palabra de Dios a sus hijos? Todos sabemos la respuesta.

Si una madre ha de hacer del hogar un lugar de enseñanza, debe prepararse para enseñar. Esto podría parecer una declaración obvia, pero la triste verdad es que muchas mujeres son muy ignorantes de las Escrituras. Si, en su juventud, una mujer busca la moda y la belleza o incluso se prepara solo para aparentar sujeción y humildad, ha desperdiciado su tiempo en vanidad. Las mujeres jóvenes que son ignorantes forman hijos ignorantes y luego se convierten en mujeres grandes ignorantes. Si realmente amamos al Señor, pongamos nuestras mentes y metas a un nivel superior que ser simplemente "buenas personas moralmente." "Engañosa es la gracia y vana la hermosura; la mujer que teme a Jehová, ésa será alabada" (Proverbios 31:30).

Un lugar de santidad

El hogar cristiano debe ser un lugar donde los hijos aprendan el significado de la justicia y de la vida santa. Una madre piadosa puede ser una tremenda influencia en la enseñanza de sus hijos de los que significa servir al Señor en la "hermosura de la santidad" (Salmo 110:3). ¿Sus hijos aprenden de usted lo que significa ser modesta—no solo en el vestir, sino también en espíritu y actitud? ¿O sus hijos ven una mujer que le gusta llamar la atención y que trata de ser "sexy" para todos los que la miran? ¿Qué con la forma en que usa su tiempo? Una mujer piadosa no tendrá tiempo libre para sentarse y absorber toda la barra de telenovelas diariamente. Ni perderá momentos preciosos en el teléfono intercambiando todas los chismes y comentar las deficiencias de las hermanas en Cristo (I Timoteo 5:13). En cambio, estará ocupada en los negocios de su Padre—cuidar el hogar, enseñar a sus hijos, amar a su esposo, servir a los demás. Desde temprana edad, los hijos pueden ser parte de vivir una vida de servir a los demás. Incluso si ponen sus garabatos en una tarjeta (justo arriba del mensaje que usted escriba), estarán aprendiendo que los demás son importantes y merecen de nuestro tiempo y atención.

De su madre, un hija aprenderá a ser mujer (Ezequiel 16:44). Sea que aprenda de acuerdo al deseo de Dios o directamente del comportamiento de la madre. ¿Su hija escucha que honra a su marido? ¿O solo oye sus palabras de que su papi no merece respeto? ¿Sus acciones coinciden con sus palabras? No podemos engañar a nuestros hijos al decir una cosa cuando ven que hacemos otra. Dios ha ordenado que las esposas respeten a sus esposos (Efesios 5:33) y de someterse a ellos (Efesios 5:22). Respeto y sumisión no conlleva humillación constante, gritería o exigir que se haga lo que a mí me gusta. Una hija también está aprendiendo lo que significa ser cuidadora de su casa. Si la actitud de la madre es de amargura y burla respecto a todas las cosas horribles que se le obliga a hacer todo el día, entonces la hija nunca verá el valor de lo que Dios ha llamado hacer a la mujer cristiana.

Conclusión

Es muy fácil minimizar la importancia de una mujer de estar ahí para "cuidar del hogar." Y sin embargo es un trabajo que Dios les diseñó y les ha enseñado cómo hacerlo porque sabe lo que es mejor para su pueblo. Una amiga me dijo lo siguiente justo antes del nacimiento de mi segundo hijo:

> La más grande misión de una mujer es la maternidad. En este llamado excepcional, ella glorifica al Creador y perpetua Su creación. Es una tarea que implica mucho sacrificio, pero el ser mujer con un canto en los labios y una oración en el corazón la eleva triunfalmente. Con esfuerzo en su cuerpo y con incertidumbre, hace la vida humana posible. Y luego, poco a poco, le da su vida para ver a esta nueva vida florecer hacia la madurez. Mientras le da forma al carácter de sus hijos, le da forma al destino de naciones. Todo progreso futuro depende de su trabajo.

No tendrá por siempre a sus hijos. El tiempo que un hijo pasa en el hogar es muy valioso y pero también muy fugaz. En lugar de sentirse abrumada por el tedio de la vida cotidiana, esforcémonos a recordar que nuestro propósito es un honor de Dios. Él ha confiado las almas de nuestros hijos a nuestro cuidado.

La oración de la ama de casa

Señor, te agradecemos este fregadero lleno de platos sucios que significa que tenemos comida. Gracias por este montón de ropa sucia por lavar, significa que tenemos ropa. Te doy gracias por estas camas por tender, fueron muy confortables durante la noche. Mi gratitud a Ti por este baño, con las toallas empapadas, el espejo empañado y el lavabo sucio; aun así es útil. Gracias por este refrigerador con los dedos marcados que necesita limpiarse y descongelarse. Nos ha servido muy bien por mucho tiempo, manteniéndonos las bebidas frías y el sobrante de las comidas para el recalentado. Gracias por este horno que definitivamente necesita limpiarse, ha cocinado muchas cosas sabrosas a través de los años. Toda nuestra familia te agradece el pasto que necesita cortarse; todos disfrutamos nuestro patio. Los niños tienen salud y son capaces de correr en él. Señor, los pendientes anteriores me recuerdan que has bendecido ricamente a mi familia. Las haré todas con gratitud y alegría. Amén. (Autor desconocido)

Preguntas

1. Mencione las primeras cinco cosas que vienen a su mente en relación a la responsabilidad de la mujer como "cuidadora de la casa." (No se detenga; puede incluso escribir pensamientos negativos).
   a. _____
   b. _____
   c. _____
   d. _____
   e. _____
2. Lea Proverbios 31:10-31. ¿Cuáles son cinco cosas que la mujer virtuosa hacía para cuidar su hogar?
   a. _____
   b. _____
   c. _____
   d. _____
   e. _____
3. Escoja tres salmos que pueda leer con su familia para reverenciar y alabar el nombre del Señor.
   _____
4. ¿Cuáles son algunas frases y eufemismos (no incluya maldiciones) que la gente con frecuencia usa y que profana el nombre de Dios, más que reverenciarlo? _____
   _____
5. Lea I Pedro 4:9 y Hebreos 13:2. La hospitalidad es ordenada por Dios para su pueblo. ¿Puede pensar en tres beneficios de la hospitalidad cuando realmente se practica por el pueblo de Dios? _____
   _____
6. ¿Cuáles son los tres resultados negativos cuando se descuida la hospitalidad? _____
   _____
7. ¿En qué momento de la vida de Timoteo su mamá y abuela le enseñaron las Sagradas Escrituras? _____
   _____
8. ¿Qué actividades (aparte de tomar tiempo para enseñar a sus hijos acerca de Dios) podría una madre joven ser tentada a seguir? _____
   _____
9. ¿Qué mandó Dios a su pueblo en I Pedro 1:15, 16? ¿Qué significa este mandamiento? _____
   _____
   _____
10. De cuatro ejemplos de cosas que una mujer podría hacer que muestran falta de sumisión a su marido:
    a. _____
    b. _____
    c. _____
    d. _____
11. Ejercicio mental: La próxima ocasión que vea su programa favorito de TV, tome nota y escriba todas las cosas que vea que promueven la santidad y la vida piadosa. _____
    _____
    _____
12. Mencione dos actividades sanas que podría hacer con su familia en lugar de ver TV _____
    _____

La disciplina

Kyle Campbell

Una señal de los tiempos

"Espero que los padres americanos puedan superar la creencia…de que el castigo físico es necesario para educar bien a los niños. Hay partes del mundo dónde nunca ha sucedido que un padre golpee a un hijo. He conocido personal o profesionalmente docenas de familias en las los padres nunca han levantado una mano—o castigado o humillado de algún modo a sus hijos—y sin embargo, los niños eran inmejorablemente cooperativos y amables." Esta cita fue dicha por el Dr. Benjamín Spock que es famoso por su libro *"El libro del sentido común para el cuidado de bebés y niños,"* publicado por primera vez en 1946 y en seis ediciones más, ha vendido 50 millones de copias alrededor del mundo y ha sido traducido a 42 idiomas. Fue la primera guía popular para los padres que prescribe el trato de los hijos basado en el afecto y respeto por ellos como seres humanos y que rechaza la disciplina y el castigo físico. En una entrevista en 1972 le rindió homenaje a Sigmund Freud y al filósofo John Dewey como la inspiración de su concepción de un enfoque "humano" para la crianza del niño.

El Dr. Spock ha tenido una influencia tremenda sobre una generación de padres respecto a la disciplina. Sin embargo el Dr. Spock mismo, en realidad ha atribuido su influencia del cuidado de los niños a filósofos y a psicólogos humanistas. Alejándose del consejo de la Biblia. Dr. Spock ha cambiado la forma en que los padres disciplinan a sus hijos. Una encuesta de padres en los EEUU muestra una caída del uso de la vara como el método principal de disciplina del 59% en 1962 al 19% en 1993. Los padres ahora prefieren usar el no decir nada (38%) y sermonear (24%). Algunos gobiernos de hecho prohíben el castigo corporal en el hogar: Australia, Croacia, Chipre, Dinamarca, Finlandia, Alemania, Islandia, Israel, Italia, Kenia, Lituania, Noruega, Suecia, Zambia y Zimbabue.

En 1991, el Consejo Consultivo de Estados Unidos sobre el Abuso y Negligencia Infantil declaró: "…el uso del castigo corporal en las escuelas está relacionado intrínsecamente en el maltrato infantil. Contribuye a un clima de violencia, implica que la sociedad aprueba la violación física de los niños y es una norma poco saludable…la abolición pura y simple en toda la nación debe ocurrir inmediatamente." Otra vez, el Dr. Spock dijo: "Si alguna vez nos dirigimos a una sociedad más amable y un mundo más seguro, un buen lugar para iniciar sería la repulsión contra el castigo físico de los niños.

Los críticos del castigo corporal dan algunas razones para abstenerse del uso de la vara. Afirman que: es ineficaz, que puede desencadenar un comportamiento criminal, antisocial, violento y agresivo más adelante en la vida, se le ha relacionado a la depresión adulta, puede llevar al abuso, en forma involuntaria puede causar daños físico severos, puede formar al niño para el uso de la violencia, puede reducir el coeficiente intelectual y puede crear temor en el niño. De hecho, un crítico dijo que una clase de este tipo de fuerza en la parte posterior del niño era una violación sexual.

Cuando nos enfrentamos con pasajes de Proverbios, los cuales trataremos más tarde, la mayoría de los religiosos liberales sienten que estos pasajes simplemente reflejan las costumbres de la crianza de los hijos de esa época. Señalan que los versículos fueron escritos en una época pre-científica cuando la psicología infantil no se había desarrollado como un campo de estudio. La mayoría acepta que los azotes en las sentaderas son peligrosas para la salud sexual y emocional de los niños. En su estilo de crianza, rechazan totalmente el castigo corporal como

método de disciplina o lo adoptan solo en casos muy inusuales. Algunos interpretan los pasajes en Proverbios como que reflejan con mayor precisión el estilo de crianza de Salomón y las consecuencias devastadoras del castigo corporal en su hijo. En general no creen que estos pasajes representan el plan de Dios para los padres. En 1891, Robert Ingersoll, al comentar sobre el rey Salomón, escribió: "Para mí siempre ha sido sorprendente el por qué gente civilizada, viviendo en el siglo de Darwin y Humbolt, citaría como autoridad las palabras de Salomón, un asesino, un ingrato, un idólatra y un polígamo—un hombre tan impregnado y empapado de ignorancia que creía que podía ser feliz con setecientas esposas y trescientas concubinas."

La vara y la corrección

Hay cinco pasajes en Proverbios que tratan la disciplina:

El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; Mas el que lo ama, desde temprano lo corrige (13:24).

Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza; Mas no se apresure tu alma para destruirlo (19:18).

La necedad está ligada en el corazón del muchacho; Mas la vara de la corrección la alejará de él (22:15).

No rehúses corregir al muchacho; Porque si lo castigas con vara, no morirá. Lo castigarás con vara y librarás su alma del Seol (23:13-14).

La vara y la corrección dan sabiduría; Mas el muchacho consentido avergonzará a su madre (29:15).

Todos estos pasajes establecen claramente la costumbre bíblica del castigo corporal. Sin embargo recuerde que el propósito de la disciplina no es el descargar ira, sino un deseo de mostrar amor al corregir al niño (Proverbios 3:12).

El Antiguo Testamento provee algunos ejemplos de la falta de disciplina y de sus resultados. Eli fue un sacerdote que tuvo dos hijos, Ofni y Finess (I Samuel 1:3, 9). Eli era un hombre santo y dedicado en el servicio a Dios. No tuvo control sobre sus dos hijos (I Samuel 2:12-17). Ellos no conocían de Dios o de las costumbres de los sacerdotes. La casa de Eli fue llevada a la ruina porque no pudo contener a sus hijos (I Samuel 2:30-34; 3:13-14). Los hijos indoctos de Samuel, Joel y Abías, no eran mucho mejores (I Samuel 8:1-3). David dio malos ejemplos como padre. El no disciplinar a sus hijos resultó en que uno se convirtiera en violador (Amnón), otro se sublevó contra su padre (Absalón) y cuando Salomón subió al trono otro intentó una revuelta contra él (Adonías). Salomón estaba bien familiarizado de las consecuencias, en sí mismo y en la vida de sus hijos, de que un padre no ejerza en forma adecuada la disciplina. Sin duda, la mayoría de nosotros conocemos a padres que están preparando una vida de desdicha para ellos y sus hijos al no ponerles límites ¿Por qué prepararnos una vida de tristeza y aflicción?

En 1979, Suecia aprobó una prohibición al castigo corporal. Pero, éste experimento de reducir el uso de golpes en las sentaderas parece estar fracasando. En 1980, un año después de su aprobación, la tasa de niños golpeados fue el doble que en EEUU. De acuerdo a un reporte de 1995 de la dependencia sueca de estadísticas, los reportes policiacos sobre abuso de niños por miembros de la familia aumentaron cuatro veces de 1984 a 1994, mientras que los reportes sobre violencia entre adolescentes aumentaron casi seis veces.

Los padres nunca deberían tener miedo de disciplinar a sus hijos por temer que sus hijos los odien. Cuando los padres hacen esto, terminarán con adolescentes que gobiernen la

casa y no sus padres. La disciplina es requerida por Dios (Proverbios 13:24) y produce grandes beneficios (Proverbios 22:15; Hebreos 12:11), independientemente de las investigaciones del mundo. De hecho, una encuesta informal de una publicación científica en línea dejar ver que del 80-90% de la investigación se enfoca en que los padres dejen cualquier tipo de castigo corporal.

El abuso infantil es una realidad y las historias son horripilantes. Sin embargo, aunque la disciplina amorosa y con afecto no debe ser sin duda dura y abusiva, tampoco es débil e infructuosa. De acuerdo a una encuesta reciente de la Voter/Consumer Research encargada por el Consejo de Investigación Familiar, el 76 por ciento de los más de 1000 americanos encuestados dijeron que los azotes en las sentaderas fueron una forma eficaz de disciplina en casa cuando eran niños. Estos resultados son aún más impresionantes por el hecho de que casi la mitad de los que respondieron lo contrario crecieron en hogares en los que nunca fueron azotados. En conjunto, más de cuatro de cada cinco americanos que fueron tratados con azotes en las sentaderas por sus padres cuando eran niños, dijeron que fue una forma efectiva de disciplina. Además, de acuerdo a una encuesta reciente de Gallup, los americanos perciben que la falta de disciplina es el más grande problema en la educación pública actualmente. Algunos estudios muestran un fuerte apoyo público para el castigo corporal por los padres.

Como señalamos previamente, los críticos afirman que los azotes al niño es un abuso y contribuyen al mal comportamiento en la edad adulta. Estos argumentos surgen de estudios que no distinguen los golpes en los glúteos dados en forma adecuada de otras formas de castigo. Las formas abusivas de castigo físico tales como patadas, golpes a puñetazos se clasifican comúnmente como golpes leves. Por otro lado, los estudios con frecuencia incluyen e incluso enfatizan el castigo corporal de adolescentes, más que enfocarse en los niños preescolares, cuando los azotes en las sentaderas son más efectivos. Esta confusión entre los azotes en los glúteos y el abuso físico y entre las diferentes edades de los niños, les da a los críticos la ilusión de tener información que condena a éstos como forma de disciplina. Hay varios argumentos comúnmente dirigidos en contra de la disciplina en las sentaderas. Curiosamente, la mayoría de estos argumentos se pueden utilizar también en contra de otras formas de disciplina. Cualquier forma de disciplina (restricción, olvido, etc.), cuando se usa en forma inapropiada y con ira, puede resultar en distorsionar la percepción del niño de la justicia y dañan su desarrollo emocional.

Directrices para la disciplina

Me gustaría sugerir algunas instrucciones para la "lucha de poder" que encontrará con sus hijos.

Debe comunicar claramente las instrucciones a sus hijos, incluyendo las consecuencias de la desobediencia. Los niños no pueden leer su mente; debe decirles lo que usted espera.

Cuando el niño desafía la autoridad del padre y no muestra respeto, entonces el padre debe enfrentar al niño. La "lucha del poder" ahora se ha confirmado. Los golpes en los glúteos deberían usarse en forma selectiva para aclarar, la mala conducta deliberada, en particular, la que surge del desafío persistente del niño a la instrucción del padre. Se debe utilizar solo cuando el niño también recibe aliento y elogios por el buen comportamiento. Las formas más leves de disciplina, tales como la corrección verbal, el aislamiento y las consecuencias lógicas, deben usarse inicialmente, seguidas de disciplina en los glúteos cuando el incumplimiento es persistente. Éstos han demostrado ser un método eficaz de hacer cumplir el aislamiento cuando el niño que se niega a cumplirlo.

Enviar al niño al "cuarto de castigo" (ejemplo, el baño o la recámara). No avergüence al niño frente a los demás. Existe un propósito doble para este paso. En primer lugar, se le dará tiempo para calmarse y tranquilizarse usted mismo. Nunca es bueno disciplinar a su hijo estando enojado. Las golpes en las sentaderas deben siempre ser una acción planeada, no una reacción y debe seguir un procedimiento deliberado. En segundo lugar, le dará tiempo para pensar lo que quiere decir al niño. Quiere que el niño recuerde este momento, pero no solo por el castigo físico.

Necesita enfatizar que el niño es responsable de lo que le sucede. Haga hincapié que su desobediencia requiere de la disciplina en las sentaderas. Enfatice que la desobediencia no puede tolerarse. Recuerde, el tema es siempre el amor que tiene por ellos (Proverbios 3:12).

Azotar al niño. Nunca jale del brazo a un niño, ni del pelo o sacuda al niño. Cuando le pone atención al consejo de Salomón y usa una "vara" (es decir, palo, tabla, cinturón, etc.), usted se disocia del modo de castigo. La "vara" reparte la disciplina y los brazos y manos de los padres pueden abrazar y consolar. Por difícil que sea, la disciplina debe tener un grado de dolor si se trata de enseñar la lección que desea.

Dígale al niño que lo ama. Si disciplina a su hijo y no le dice que lo ama, ha cometido un grave error.

Olvide el episodio y regrese a la normalidad. Aproveche toda oportunidad para complementar la obediencia. Ponga a sus hijos a su lado; no permita que toda interacción con sus hijos sea dolorosa.

Efesios 6:4 y Colosenses 3:21 da instrucción adicional para tratar a nuestros hijos. Ambos pasajes se dirigen a los padres y el pasaje de Efesios dice: "Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor" mientras que el pasaje de Colosenses dice: "No exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten."

Los padres deben asegurarse de que no provocan o desalienten a sus hijos. Pueden hacerlo por medio de dos extremos. En primer lugar, los padres pueden no tener normas. Cuando los padres no disciplinan o disciplinan en forma inconsistente, los niños son dejados solos. La mayoría de los niños quieren que sus padres sean estrictos. Necesitan la seguridad de los límites específicos y necesitan saber que hay consecuencias al pasarse de la línea. Cuando un niño comenta que a "Mamá y Papá no les importa lo que hago," no lo dicen como falta de respeto. Los padres que no disciplinan a sus hijos y no proveen liderazgo familiar demuestran una falta de amor. Esa disciplina debe empezar mientras son chicos y continuar a través de la adolescencia. En segundo lugar, los padres pueden disciplinar en forma excesiva. Los padres que abusan de sus hijos, ya sea verbal, emocional o físicamente los desalentarán tremendamente. Los padres a menudo les dicen cosas a sus hijos que no se las dirían a nadie más. Los padres que reaccionan con rabia, pierden los estribos, manifiestan estar tan inquietos como sus hijos. ¿Por qué escucharía un hijo y le pondría atención al consejo de alguien así?

Nuestros hijos merecen ver el ejemplo de gente cuyas vidas han sido transformadas y moldeadas por Jesucristo (Romanos 12:1-2) y por lo tanto posee las cualidades esenciales de mansedumbre y ternura. Cuando los problemas surgen nuestros hijos pueden ver estas cualidades puestas a prueba y llegan a apreciarlas mejor y también a nosotros. Durante los momentos difíciles, los niños necesitan padres que permanezcan en calma para ayudarlos aun en las aguas turbulentas. Esto no es una excusa para la disciplina, sino una manera en la que la disciplina debe aplicarse. En lugar de demostrar una vida llena de ira y de ánimos caldeados, necesitamos mostrar una vida de

dominio propio y poder (I Corintios 9:27). Pablo hizo uso de todos los medios posibles para someter sus deseos pecaminosos. Pablo adquirió dominio sobre estas acciones y sentimientos y así debemos hacer nosotros. ¿Puede imaginar una situación que su hijo pudiera enfrentar donde el dominio propio que aprendió de su padre puede beneficiarlo a él?

A modo de conclusión

No siempre es fácil aceptar y repartir disciplina. Pero el no disciplinar es mucho más amargo, molesto, vergonzoso y desgarrador. Los padres, necesitamos escuchar a Dios y a nuestros hijos y proveerles con amor una disciplina amorosa, coherente y justa. Si sorprende a sus hijos mintiendo, engañando, robando, jurando o bebiendo, entonces disciplínelos. Hágales saber por qué lo que hicieron está mal. Y cuando necesitan castigo, hágalo. Pero también hágales saber que los ama, incluso cuando lo decepcionan. La disciplina debe ser moderada y administrada con amor. Cuando nuestros hijos nos decepcionan más, tenemos que quererlos más. Cuando se portan mal, tenemos la oportunidad de enseñarlos por medio del ejemplo una importante cualidad de Dios. Nos ama y nos tiende su mano de misericordia mientras éramos pecadores (Romanos 5:8). Su amor no lo llevará a pasar por alto nuestro pecado o descartarlo. Sino que nos dará un camino de escape del pecado (Juan 3:16; Hechos 2:38; 3:19; 22:16). No son excluyentes el ser fuerte y el ser amoroso, sino que son grandes complementos uno de otro.

Los padres necesitan orar por sabiduría (Santiago 1:5-7). Los padres que son sabios sabrán qué tan lejos ir en el desafío de sus hijos. Una madre de tres hijos me platicó la historia de uno de sus tres hijos que trataba de irse de la casa. Le preguntó las razones y luego decidió apoyarlo. No hace falta decir que él permaneció en el hogar y nunca usó esa amenaza nuevamente. Los padres necesitan recordar que es el jefe y no se debe dejar de intimidar por sus hijos, sino amarlos y disciplinarlos. Haga un esfuerzo por llevar a las mentes de sus hijos las leyes del Señor. Inculque en ellos el amor de Dios que produce obediencia y el temor del pecado que produce justicia.

.

Preguntas

1. De acuerdo a Proverbios 13:24, ¿cómo muestran los padres amor por sus hijos? _____
   _____
   ¿Qué se dice de los padres que se niegan a disciplinar adecuadamente a sus hijos? _____
   _____
2. Aparte del castigo corporal, ¿Qué otros métodos se usan comúnmente ahora para disciplinar a los hijos? _____
   ¿Hay algo mal con usar cualquier de esos otros métodos de disciplina si la situación lo justifica? _____
   _____
3. La teoría moderna consideraría el castigo corporal anticuado y barbárico. ¿Qué piensa que ha llevado a este cambio de la percepción en las últimas décadas? ¿Por qué cree que los cristianos se están alejando de la enseñanza de Dios hacia una teoría moderna? _____
   _____
4. ¿Cuáles son algunas formas alternativas para disciplinar a un niño sobre la así llamada edad "máxima" de diez años? _____
5. ¿Por qué cree que Dios escogió la "vara" en lugar de las técnicas más modernas, como el uso de la mano, el no dejar salir, platicar, o aislamiento _____
   _____
6. Si se dejan las leyes de Dios respecto a la disciplina, ¿Cuál cree que sería el resultado en nuestra sociedad? ¿Por qué? _____
   _____
7. El papel de los padres es de orientación y corrección amorosa no de la amistad e igualdad con el niño. ¿Puede un padre guiar y corregir efectivamente a un hijo mientras trata de ser el mejor amigo del niño? ¿Por qué si o por qué no? _____
   _____
8. La disciplina con amor de un niño puede establecer un respeto sano a la autoridad paterna. ¿Cómo puede el respeto a la autoridad paterna ayudar al niño a formar un buen ciudadano y que agrade a Dios?_____
   _____
   ¿Cómo puede una falta de respeto por la autoridad paterna tener el efecto opuesto? _____
   _____
9. ¿Cuán importante es para los padres ser consistente en la aplicación de las reglas de la casa y ser justos en la aplicación del castigo? _____
   _____
   ¿Qué señal envía al niño el castigo inconsistente o injusto? _____
   _____
10. Dios es el ejemplo máximo de amor paternal, disciplina y justicia. Cite ejemplos del amor de Dios, disciplina y justicia en su trato con sus hijos. _____
11. Cite al menos un ejemplo bíblico de un padre que fue condenado por no disciplinar a sus hijos. ¿Puede pensar de un padre que fue condenado por capacitar a su hijo en los caminos del Señor?
    _____
12. ¿A quién cree que tendremos que responder por la forma que corregimos o dejamos de corregir a nuestros hijos? _____

El desafío de los padres con niños pequeños durante los servicios de adoración

Jarrod Jacobs

Introducción

Es un momento emocionante cuando nuestros hijos son bebés y niños pequeños. Los niños pequeños en esta etapa de la vida están aprendiendo nuevas habilidades como también nuevos datos sobre su entorno todos los días. Si reconocemos la importancia de enseñar a nuestros hijos el alfabeto, los colores del arcoíris, cómo leer, etc., debemos ver ¡cuán más importante es que nuestros hijos conozcan a su Dios! Da tristeza que muchos padres sean negligentes con la formación espiritual durante los años formativos de sus hijos. Se de padres que son cristianos y se ausentan de las reuniones de los santos (violando Hebreos 10:25) usando a sus hijos como excusa. Dicen que no quieren incomodar con sus hijos a los demás; por lo tanto con frecuencia se quedan en casa en lugar de reunirse con los santos. Algo que necesitan considerar, como todos nosotros, es esto: Si los padres no traen a sus hijos pequeños a adorar, ¿qué motivación tendrán estos niños (y sus padres) para asistir a clases y servicios de adoración con los santos más tarde en su vida?

Debe enseñarse a nuestros hijos a adorar a Dios

Padres, es imperativo que a nuestros hijos se les enseñe la importancia de reunirse con los santos para adorar a Dios (Juan 4:24). Cuando vemos a una pareja joven que trae a los servicios a su recién nacido que tiene solo unas semanas de edad ¡se que están en el camino correcto! Si, los infantes y los niños pequeños necesitan entender que "nosotros" adoramos juntos a Dios regular y fielmente y que esto es importante en "nuestra" familia. Si, sé que esto puede presentar dificultades cuando los hijos están pequeños, la necesidad de cambios de pañales o cuando están cansados y están inquietos, etc.; no obstante, si los padres se esfuerzan en soportar esto durante poco tiempo ¡los hijos *aprenderán y mejorarán*!

Los niños pequeños necesitan saber que este tiempo de adoración es un momento especial y que nos comportamos de cierta forma cuando nos reunimos. Si, puede ser incomprensible para un niño que suele, correr, jugar y gritar cuando quiera durante la semana y estarse quieto y en silencio por un tiempo el primer día de la semana. Pero, entre más pronto aprenda esta lección ¡mejor será! Los niños pequeños se les puede enseñar de Dios y lo que significa estarse quieto mientras adoramos a Dios ¡y responderán cuando vean cuán importante es esto para Dios y sus padres! Recuerde, Jesús enseñó que nuestro ejemplo es evidente a los demás. Por lo tanto, nuestro ejemplo debe ser con reverencia y temor y así la gente va a glorificar a Dios (Mateo 5:16). ¿No deberíamos estar conscientes que nuestra influencia sobre los demás comienza en nuestra casa? Cuando los padres muestran a sus hijos el ejemplo adecuado ¡se contagiará! Salomón sabía esto y dijo: "Instruye al niño en su camino, y cuando fuere viejo no se apartará de él" (Proverbios 22:6). Padres, ¿estamos instruyendo a nuestros hijos como debemos?

La disciplina durante los servicios es necesaria

Al estudiar este punto, entendamos una regla básica de la vida: ¡los bebés lloran! De hecho, en cierta manera, me es muy reconfortante cuando me reúno con los santos, escuchar a algunos bebés llorando o balbuceando. Esto me dice que hay algunos padres conscientes que se dan cuenta que la reunión con los santos es donde ellos (y los

niños) necesitan estar. Un bebé llorando no siempre significa que sea mal educado o que sea incontrolable. Un bebé llora porque éste es su único medio de comunicación. La responsabilidad de los padres ¡es aprender lo que el pequeño está "diciendo"!

Habiendo dicho esto, los padres también deben estar conscientes de los demás que están presentes, tratando de adorar a Dios. Por lo tanto, un bebé o un niño pequeño con lloro continuo necesita ser sacado del auditorio por un corto tiempo para llenar sus necesidades (cambio de pañal, ser calmado, alimentado, etc.). Luego, el niño debe ser traído de regreso para aprender a estar en silencio una vez más. No, no estamos animando a interrupciones innecesarias, sino que en ocasiones, es bueno sacar al niño.

Al pensar en la disciplina en los servicios, estemos conscientes de lo que la palabra "disciplina" significa, "1. Educar para que se comporte de acuerdo a las reglas: 2. Instrucción y ejercicio diseñado para entrenar una acción o conducta adecuada: 3. Castigo infligido por medio de la corrección y formación" (Webster´s). Por lo tanto, hay dos lados de la disciplina. Uno incluye el aspecto "instructivo," es decir, que tiene que ver con la enseñanza de las reglas o normas. Y también el aspecto "correctivo," castigar o las consecuencias de no seguir las reglas. Por lo tanto, la disciplina es una necesidad en la enseñanza de los niños pequeños a cómo comportarse durante los momentos de adoración o clases (ejemplo: estamos en silencio, escuchamos, cantamos, inclinamos nuestros rostros para orar, etc.). Sin embargo, cuando los niños se portan mal, los padres ¡no pueden simplemente dejar a los niños a su suerte! Más bien, de haber corrección. Salomón entendió esto y mencionó cuán necesario es que los padres eduquen y corrijan a sus hijos mientras sean jóvenes (Proverbios 22:6, 13:24, 22:15, 29:15, 17, 19:18).

En algunos lugares, donde hay "cuarto para llorones," los padres entienden que este cuarto sirve el propósito de un lugar adecuado para cambiar pañales, calmar a los hijos o darle nalgadas a un niño travieso; pero no es un "cuarto para jugar." Nuestros hijos aprenden los "límites" de forma rápida, así necesitan entender que este cuarto es un "parada temporal" y pronto regresarán al auditorio donde estarán quietos. Hacer un "cuarto para jugar" solo retrasa lo inevitable, ¡sentarse con el resto del grupo y mostrar reverencia hacia Dios en la adoración! (I Pedro 2:17; Juan 4:24).

Cosas que deben y no deben hacer los padres en los servicios de adoración

Habiendo considerado los puntos anteriores, no considero completo este artículo al menos que consideremos algunas aplicaciones prácticas de cómo un padre puede trabajar con un niño pequeño en los servicios de adoración. Al considerar estas cosas, me doy cuenta que algunas de las sugerencias podrían parecer demasiado anticuadas para su hijo ahora, pero hay que tener en cuenta que su hijo crecerá, ¡dejará la infancia! Para los bebés, existe poco que el padre puede hacer en tratar de calmar al niño, alimentarlo y asegurarse que el niño esté bien. Sin embargo, conforme el niño crece está más consciente de su entorno, así que por favor, tenga en cuenta las siguientes sugerencias.

Qué hacer:

1. **Muéstrele a sus hijos que la adoración no es solo para los "adultos," sino es algo que ellos pueden hacer también.** Los niños pequeños aman el "ayudar" y les encanta saber que son capaces de hacer algo que sus padres están haciendo. Por lo tanto, mantenga el himnario cerca de su hijo o permítale a él sostenerlo, para que pueda ver las palabras. Luego, siga el himno con su dedo. Esto ayuda a que su hijo pueda ver lo que estamos haciendo. Anime a su hijo a

cantar. Cuando un pequeño levanta su voz, diciendo, "Ahhh" y "Oohh" durante el himno, no lo desanime a hacerlo. Esto es un esfuerzo enorme de él, ¡cantar e imitar lo que piensa que sus padres están haciendo!

2. De la misma manera, siga la lectura de la Biblia con su hijo. Muéstrele lo que se está leyendo y síganlo juntos. Esto le permite a nuestros hijos que esos hombres no solo están "hablando," sino tienen algo que decir y que esto viene de este precioso libro al que llamamos Biblia. En relación a esto, podría desear darle a su hijo una Biblia que sea de "ellos," a fin de que aprendan a cuidarla y aprender que es especial.

3. Padres, ¡tomen notas durante la predicación! Al hacerlo, denles a sus hijos un poco de papel y lápiz (no una pluma) para que puedan tomar sus propias notas, ¿Recuerda Mateo 5:16? ¿Cómo pueden nuestros hijos aprender lo que es más importantes si nosotros mismos no mostramos interés?

4. Cuando se vaya a ofrecer una oración, es totalmente apropiado susurrarle a su hijo: "Vamos a orar, inclina tu cabeza y cierra los ojos." Luego ¡deje que sus hijos lo vean hacer eso! No pasará mucho tiempo para que aprenda lo que está sucediendo.

5. Sea paciente y consistente en esta formación ¡ya que el éxito no ocurrirá en una noche!

Qué no hacer

1. Traer una bolsa grande con libros, juguetes, muñecas, etc. con la esperanza vana de que esto mantendrá al niño quieto. Con frecuencia, entre más "opciones" tenga el niño, más rápido se las acaba y se aburre. Si bien podría ser necesario para un infante tener algún anillo dental, chupón o cosas similares que lo calmen, esto no es necesario para un bebé mayor de dos años o un niño pequeño que está consciente de su entorno.

2. Venir a los servicios con paquetes de comida, dulces, botanas, etc., para su hijo. Con frecuencia, después de que los padres se marchan, el asiento parece un chiquero debido a los muchos paquetes, migajas, etc., dejadas en el asiento. Personalmente sé de solo una excepción a esta regla, donde una pequeña niña tenía problemas estomacales y necesitaba algo pequeño cada pocas horas para calmar su estómago. Debido a que su trayecto a los servicios de adoración era grande, los padres traían algo para que la niña comiera entre la clase bíblica y el servicio de adoración. Sin embargo, el 99% del tiempo, tales cosas son innecesarias. De hecho, la mayoría de los infantes ¡pueden pasar de dos a tres horas entre alimentos! Creo que nunca he estado en un servicio de adoración que dure tres horas en este país. ¿Usted si?

3. Alentar a las siestas durante los servicios de adoración. No hace falta decir que los bebés duermen con frecuencia y toman siestas muchas veces en un día. Esto no es de lo que estamos hablando. Más bien, cuando un niño llega a alrededor de los tres años (¡y en adelante!) es capaz de permanecer despierto durante los momentos de adoración y de hecho necesita permanecer despierto durante estos momentos. No aliente a que los niños se duerman. Inicie a prepararlo desde temprano y estimule a su hijo a prestar atención.

4. Permitir a sus hijos traer tarea escolar, revistas de caricaturas, etc., a los servicios de adoración. Ellos, como usted, necesitan estar ahí con el propósito de adorar a Dios. Permitir que sus hijos traigan varios libros, tarea, etc. a la adoración se les da la impresión de que estas cosas son más importantes que la Biblia, que el adorar a Dios y aprender de esta verdad eterna (Juan 17:17).

5. Rendirse si sus hijos son mayores de dos años. Empiece ahora y haga las correcciones que sean necesarias.

Algo de estímulo para los padres frustrados

Los niños pequeños desafiarán a sus padres con frecuencia en varias formas. Cuando nos reunimos con los santos, algunos padres sienten esta "presión" aun más y están conscientes de la necesidad de toda la gente de concentrarse y adorar a Dios. Lamentablemente, los padres que son jóvenes (especialmente las mamás) se frustran, al tratar de cumplir con su deber en la formación y corrección de sus hijos semanalmente durante los servicios de adoración. Algunos podrían pensar: "¿De qué sirve?" Algunos pueden preguntarse qué sentido tiene reunirse si pasan semanas sin escuchar un sermón completo debido a las necesidades de los niños pequeños. Permítame animar a los padres que hacen esto y recordarles de algunos puntos muy importantes:

1. El hecho de que continúen viniendo semana tras semana muestra su fidelidad al mandamiento del Señor (Hebreos 10:25).

2. Sus esfuerzos durante este tiempo no pasarán desapercibidos. Dios sabe lo que está haciendo y sus hijos deben ser enseñados en lo que es más importante. No está permitiendo que los desafíos le impidan hacer lo que sabe que es correcto.

3. Cuando ve a los ojos de su hijo o lo vea durmiendo ¿no es estimulante tener la seguridad de que el alma del pequeño está a salvo? Continúe trayendo a sus hijos a los servicios de adoración y sepa que una buena cosecha vendrá de la semilla que está sembrando ahora (Mateo 13:8, 23; I Corintios 3:6).

4. Tome en cuenta que su asistencia regular, fiel hace las cosas mejor en vez de peor. Cuando son criados con una "rutina," pronto aprenderán lo que es aceptable e inaceptable. Cuando los niños rara vez o en forma irregular son llevados a los servicios de adoración, no aprenderán lo que es correcto.

Conclusión

Estoy consciente de los "desafíos" que los niños pequeños traen a la familia, así como también las bendiciones abundantes que los padres experimentan como resultado de tener niños (Salmo 127:3). Padres, por favor sean pacientes y sepan que lo que hacen ahora ¡producirá grandes dividendos más adelante! ¡Ser padre no es para alguien que quiere gratificación "instantánea"! Sin embargo, el trabajo continuo, recordando a quien estamos sirviendo y nuestro esfuerzo en la enseñanza de nuestros hijos del camino que es correcto traerá grandes bendiciones. "Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor" (Efesios 6:4). Madres, sean esa luz que guía y ejemplo para sus hijos a fin de que un día "Se levanten y la llamen bienaventurada; Y su marido también la alaba" (Proverbios 31:28). Padres, tienen la responsabilidad del alma sin pecado y sin mancha que se les ha dado (Marcos 10:14). ¿Qué clase de alma tendrá su hijo después?

Preguntas

1. ¿Cuándo deben los padres traer por primera vez a su hijo a los servicios de adoración? _____
   _____
2. He conocido a algunas personas que "ven mal" y critican a los padres jóvenes por el ruido que sus hijos hacen durante los servicios de adoración. En lugar de presionar, piense en qué puede hacer para poder ayudar a los padres del niño. _____
   _____
3. ¿Cómo aplica Mateo 5:16 al hogar? _____
   _____
4. ¿Explique cómo II Timoteo 2:2 aplica al hogar? (13:9) _____
   _____
5. Lea Proverbios 22:6. ¿Qué aplicaciones de este versículo pueden hacerse a nuestras vidas? _____
   _____
6. De algunos ejemplos de disciplina "instructiva." _____
   _____
7. De algunos ejemplos de disciplina "correctiva. _____
   _____
8. De ejemplos de qué hacer y qué no hacer que se sugieren para nuestros niños en los servicios de adoración _____
   _____
   _____
9. Piense en lo que ha hecho para calmar a su hijo durante los servicios._____
   _____
   a. ¿Qué haría de diferente si pudiera formar a sus hijos nuevamente? _____
      _____
10. Antes de que los niños aprendan a leer, ¿Cuáles son algunas cosas que los padres pueden hacer para que sus hijos se interesen en la Palabra de Dios? _____
    _____
11. Si un niño puede leer, o lo hace en un grado limitado ¿Cuáles son algunas técnicas que los padres pueden usar para que el niño se interese en la Palabra de Dios? _____
    _____
12. ¿Qué pueden hacer los padres para no desanimarse por tener que corregir continuamente a su hijo? __
    _____
13. ¿Qué es lo que contribuye al mal comportamiento de un niño durante los servicios de adoración? _____
    _____
14. ¿Qué podemos hacer para ayudar a un niño a que se comporte bien, con respeto y reverencia durante los servicios de adoración _____
    _____
15. ¿En qué forma Mateo 13:8, 23 y I Corintios 3:6 aplican al hogar? _____
    _____
16. De algunos textos bíblicos que apliquen al comportamiento del esposo como padre y maestro en el hogar. _____

17. De algunos textos bíblicos que apliquen al comportamiento de la esposa como madre y maestra en el hogar. _____
_____

18. A los padres se les ha dado un regalo cuando tienen un hijo. ¿Qué pasaje(s) nos enseña en relación a la condición espiritual de un hijo? _____
_____

19. ¿Cuáles son las consecuencias si los padres se niegan a llevar a los niños a la iglesia desde pequeños? _
_____

20. ¿Cuáles son algunos métodos efectivos que haya usado para lograr que su hijo participe y se interese en la adoración al Señor? _____
_____

Formando adolescentes

Donnie V. Rader

Los años de adolescente tienen bendiciones y desafíos. Cuando nuestros hijos estaban pequeños (en el momento en que escribo tienen dieciocho y catorce años) muchos padres pintaban los años de adolescencia con horror. Sin embargo, Joan y yo hemos disfrutado estos años mucho más que cualquier otro periodo de su crianza. Sin duda, hay algunos desafíos que vamos a abordar.

Sin embargo, debemos señalar las muchas bendiciones de tener adolescentes. Estos son los años en que probablemente obedezcan el Evangelio. ¡Qué alegría ver a sus hijos andando en la Verdad (III Juan 4). Durante este periodo es que los vemos desarrollar su independencia. Atestiguamos su postura ante las presiones de su edad. Este es el momento en que empiezan a probar que realmente temen a Dios. Sencillamente puede que estos sean los años en que se enamorarán y encontrarán a alguien con quien se casarán.

Principios generales acerca de la crianza de los niños

Consideremos algunos principios bíblicos acerca de la crianza de los hijos. El resto de nuestro estudio será la aplicación de estos conceptos.

1. Instruya al niño en el camino que debe seguir (Proverbios 22:6). Algunas cosas están implícitas en este versículo. No deberíamos solo enseñar a nuestros hijos el buen comportamiento, sino enseñarles el camino que deberían seguir (el camino de Dios). Esta instrucción empieza cuando son niños. Tiene un impacto sobre ellos incluso al ser grandes. Los padres deben pensar acerca de lo que quieren que sus hijos sean cuando sean adultos y trabajar en esa dirección.

2. Eduque a sus hijos en disciplina y amonestación del Señor (Efesios 6:1-4). Matthew Henry comenta sobre este versículo:

> Criadlos bien, en la disciplina y en la amonestación del Señor, en la corrección adecuada y compasiva y en el conocimiento de ese deber que Dios les exige y por el que pueden conocerlo mejor. Darles una buena educación. Es el gran deber de los padres ser cuidadosos en la educación de sus hijos; No solo criarlos, como lo hacen los aborígenes, solo cuidando de proveerles; sino criadlos en disciplina y amonestación, de acuerdo a su naturaleza, que son personas pensantes. Pero más aun, no solo criarlos como hombres en disciplina y amonestación, sino como cristianos, en la amonestación del Señor. Darles una educación religiosa. Instruirlos a que teman el pecar e informarles de, animarlos en la totalidad del deber hacia Dios. (*Comentario de la Biblia de Mattew Henry*: New Modern Edition, Electronic Databese. Copyright © 1991 por Hendrickson Publishers, Inc.).

Adam Clark resume las instrucciones de este texto:

> Literalmente, criadlos en la disciplina e instrucción del Señor. La mente debe ser alimentada con la sana disciplina y la instrucción, tal como el cuerpo lo es con la comida adecuada. Paideia (NT:3809), disciplina, podría referirse a todo el conocimiento que es adecuado para los niños, incluyendo los principios y reglas de comportamiento elementales, etc. Nouthesia (NT:3559), instrucción, podría implicar cualquiera cosa que sea necesaria para formar la mente; tocar, regular, purificar las pasiones; y incluye necesariamente la religión en su totalidad. Ambas deberían ser

> administradas en el Señor—de acuerdo a su voluntad y palabra y en referencia a su gloria eterna. Todas las lecciones y doctrinas importantes se derivan de su revelación, por lo tanto, se les llama la disciplina y amonestación del Señor (*Comentario de Adam Clarke*, Electronic Database. Copyright (c) 1996 por Biblesoft).

3. Enseñe diligentemente a los niños (Deuteronomio 6:6-9). A punto de entrar a la tierra prometida, Moisés instruyó al pueblo a enseñar diligentemente a sus hijos las palabras de la ley. Al hacerlo así debían saturarse ellos mismos y a sus hijos con la Palabra.

4. Enseñe a sus hijos a temer a Dios (Deuteronomio 4:10). El temor de Dios incluye el horror de no agradar a Dios (I Samuel 7:11; Hebreos 10:31; 12:29) y permanecer ante el temor de su grandeza, fuerza y poder (Lucas 7:16; Jonás 1:9). Si nuestros hijos temen a Dios, será debido a que les enseñamos a temerle.

5. Los niños necesitan la restricción (I Samuel 2:12; 3:13-14). Los hijos de Elí eran corruptos y no conocieron al Señor porque él no los estorbó. Aquí se establece un principio básico, los niños que no se les ponen límites se corromperán.

Prepararando los años de la adolescencia

Obviamente los padres no pueden esperar hasta que sus hijos sean adolescentes para empezar a pensar acerca de lo que quieren que sus hijos sean. La preparación para los años de adolescencia empieza muchos años antes.

1. Mantenga el comportamiento bajo control desde los primeros años. Moldear el comportamiento del niño debe empezar en los primeros años. El proverbista dijo: "Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza; más no se apresure tu alma para destruirlo" (Proverbios 19:18). Si un padre no tiene control del niño llegando a la adolescencia, le esperan tiempos turbulentos.

2. Enseñarles el respeto a los demás. Parte de criar un niño en la disciplina y amonestación del Señor es enseñarles que respeten a los demás. Esto empieza por enseñarles respetar a sus padres y hermanos. Enseñándoles a hablar "de usted" a mamá y papá o a que digan "si señora o si señor," con esto se consigue mucho para lograr ese objetivo.

3. No enseñe o permita cosas que debe corregir o cambiar después. Esta es parte de la formación de un niño en el camino que debe seguir (Proverbios 22:6). Lo que podría ser "tierno" a los cinco podría ser un problema a los quince. Puede ser difícil de superar lo que los niños perciben como "inconsistente."

4. Recuerde que los niños pequeños crecen. Algunas veces cuando los niños llegan a los años de adolescencia los padres no están dispuestos a admitir que sus hijos están creciendo. Es fácil pensar que aun tienen diez o doce cuando ya tienen quince o diecisiete. Cuando este es el caso, el padre tolera más de los que debería. Por ejemplo, cuando una madre piensa que su hija de dieciséis años es solo una pequeña niña, permitirá vestirse inmodestamente. Sin embargo, los niños que la vean ¡no piensan de ella como una pequeña niña!

5. Sea ejemplo para sus hijos. Los hijos a menudo tienden a ser como sus padres (Ezequiel 16:44). Aprenderán mucho más de lo ven que de lo que se les dice. Los padres deberían ser un ejemplo de eso que quieren que sus hijos sean (I Timoteo 4:12).

6. Desarrolle la comunicación. Los padres no pueden cumplir sus obligaciones que se encuentran en Efesios 6:1-4 sin comunicarse con sus hijos. El desarrollo de la comunicación debe empezar a temprana edad para que cuando tengamos adolescentes la podamos mantener. La comunicación implica tanto escuchar y hablar.

7. Elogiar y animar. No deberíamos provocar a ira a nuestros hijos, sino más bien formarlos en el camino del Señor (Efesios 6:1-4). Parte de ello

sería el elogiar a los niños cuando hacen bien y animarlos en las cosas correctas. Con mucha frecuencia, los padres son rápidos para hacerles saber a sus hijos cuando han hecho malo, pero dicen poco o nada cuando hacen bien. Cuan triste es para los niños crecer sin haber escuchado que alguno de sus progenitores los haya elogiado.

Desafíos en los años de adolescencia

Hay muchos desafíos a los que nos enfrentamos, tanto padres como adolescentes. Consideremos solo algunos.

1. Obedecer el Evangelio. Todo cristiano quiere que sus hijos o hijas obedezcan el Evangelio. No obstante, queremos que lo obedezcan de corazón (Romanos 6:17) y no simplemente por pasar por el momento. Puede ser necesario ayudar a guiar al niño en determinar si ha alcanzado el punto de la responsabilidad. Es importante que animemos al niño a obedecer sin *presionarlo* a que lo haga.

2. La presión de grupo/amigos. Muchos adolescentes se desvían o pierden porque se juntaron con la gente equivocada. La presión aumenta cuando uno es superado en número (Éxodo 23:2, 33). Los padres sabios no solo observan cuidadosamente a sus hijos para ver con quien se asocian sino también les enseñan a escoger a sus amigos sabiamente. Considere las advertencias de Proverbios (1:10-19; 12:26; 22:24-25).

3. El vestir. En los años en que los jóvenes empiezan a checarse el uno al otro, es especialmente importante que los jóvenes vistan con modestia mostrando un sentido de vergüenza y buen juicio (I Timoteo 2:9-10). Cuando todos a su alrededor (incluyendo algunos cristianos) visten de acuerdo a los estándares del mundo, vestirse apropiadamente se convierte en un desafío.

4. La citas. Desde temprana edad a los niños se les debe enseñar la importancia de salir y casarse con un cristiano fiel. Los adolescentes deben entender que las citas con frecuencia conducen a enamorarse y eso luego al matrimonio. Continuar saliendo con una persona con la cual no quiere casarse es peligroso. El desafío de mantener la pureza moral llega cuando se empieza a salir. La abstinencia como el único "sexo seguro" debe enseñarse en los niños mucho antes de empezar a salir (I Tesalonicenses 4:3; I Corintios 6:18).

5. Entretenimiento. Mucha de las cosas que entretienen a los jóvenes (TV, música, películas e internet) representa un peligro para nuestros jóvenes. Los padres cuidadosos están muy conscientes de que esto puede corromper las buenas costumbres de sus hijos (I Corintios 15:33). Es posible ver y escuchar tanto que se vuelven insensibles al pecado (Salmo 1:1-3).

6. El baile/graduación. La enseñanza a temprana edad sobre el baile y el baile de graduación puede evitar que los adolescentes pidan ir al baile de graduación de la preparatoria. Los padres tienen que tomar decisiones de si les permiten ir a sus hijos e hijas. Un estudio cuidadoso sobre la "lascivia" (Gálatas 5:19-21) le ayudará a tomar esa decisión. Thayer la define como "manejo impúdico de hombres y mujeres"

7. Universidad. Cuando llegue el tiempo para decidir en dónde el niño asistirá a la universidad, deberían responderse varias preguntas: "¿Qué se les enseñará?" "¿Hay una iglesia fuerte en esa comunidad?" "¿La escuela o iglesia a la que deben asistir debilitará su fe?"

Ejemplos de jóvenes fieles

Los numerosos ejemplos de jóvenes que fielmente sirvieron a Dios en su juventud deberían animar tanto a padres y adolescentes.

1. Jesús (Lucas 12:51-52). A la edad de doce ya andaba en los negocios de su Padre.

2. Daniel. Fue llevado a la cautividad babilónica cuando era joven (18-20 años de

edad). Incluso frente al peligro, se negó a comer de las porciones del rey (1:8). Continuó orando como se ve cuando se hizo grande (6:10).

3. David (I Samuel 17:33ss). Aunque era joven, David estuvo decidido a luchar por lo que era correcto con la ayuda de Dios.

4. Timoteo. Desde su niñez sabía las Sagradas Escrituras (II Timoteo 3:15) porque su mamá y abuela se las habían enseñado (II Timoteo 1:5). La fidelidad de Timoteo fue tal que Pablo lo mencionó como una excepción a la regla de que la mayoría no estaban interesados en las cosas espirituales (Filipenses 2:19-22).

Preguntas que los padres deberían hacerse

Los padres que se toman en serio la formación de sus hijos deberían reflexionar constantemente con el objetivo de detectar problemas en el futuro.

- ¿Estamos creando un problema para los años de la adolescencia?
- ¿Le estamos dando máxima prioridad a los asuntos espirituales?
- ¿Qué le dice mi ejemplo a mi adolescente?
- ¿Estamos atentos y tenemos cuidado con las pequeñas cosas que pueden conducir a problemas mayores?
- ¿Qué hacen los padres exitosos (los que lo han hecho bien en la crianza de sus hijos)?
- ¿Estamos conscientes de la vida de nuestro hijo (con quien se junta, dónde está, qué está haciendo)?
- ¿Estamos trabajando para mantener una buena comunicación entre nosotros y nuestros adolescentes?

Que Dios nos ayude a hacer de estos años agradables y gratificantes y no una carga.

Preguntas

1. ¿Por qué algunos padres pintan un cuadro terrible de los años de adolescencia? _____
   _____
2. ¿Qué incluye la formación en el camino que debe seguir? (Proverbios 22:6). _____
   _____
3. Defina "disciplina y amonestación del Señor" (Efesios 6:1-4). _____
   _____
4. ¿Cómo enseña a los niños el temor a Dios? (13:9) _____
   _____
5. Para tratarlo en clase: ¿Cuáles son algunas cosas que los padres hacen (además de las mencionadas en la lección) para preparar los años de adolescencia _____
   _____
6. ¿Cómo enseñar a sus hijos a respetar a sus padres? _____
   _____
7. Enumere algunas cosas que los padres con frecuencia permiten a temprana edad y que podrían convertirse en problemas en la adolescencia _____
   _____
   _____
8. ¿Cómo pueden los padres desarrollar una buena comunicación con sus hijos? _____
   _____
9. ¿Por qué es tan importante el elogio a sus hijos? _____
   _____
10. ¿Cómo puede un padre saber si su hijo está listo para obedecer el Evangelio?:_____
    _____
11. ¿Qué dicen los Proverbios acerca de las malas compañías?_____
    _____
12. ¿En qué forma el entretenimiento moderno nos hace insensibles? _____
    _____

La mundanalidad y el hogar

Larry Ray Hafley

Cuando el Señor dijo que "no sólo de pan vivirá el hombre," reconocía que el hombre vive por pan y que es una criatura del mundo, "de la tierra, terrenal" (Mateo 4:4; I Corintios 15:47). Los cristianos no deben ser ascéticos. No se aíslan de este mundo como si no vivieran en él (I Corintios 5:10). ¿De qué forma podrían ser luz y levadura y sal de la tierra? (Mateo 5:16). Son ciudadanos del mundo. Tienen obligaciones en él (Mateo 22:21; I Pedro 2:13-17). Pueden apelar a ello por compensación y retribución (Romanos 13:1-4; Hechos 22:25; 23:17-35; 25:10,11).

Ambos apóstoles, Pablo y Pedro, al escribir de las diversas funciones y relaciones de los hijos de Dios, hablaron de deberes domésticos y de comunión familiar (Efesios 4:17-6:20; Colosenses 3:1-4:6; I Pedro 1:13-4:16). Marque y observe aquellos elementos que se refieran al hogar. Vea que todos están en el ámbito de alguien que busca trabajar y andar en amor y no en el deseo (Efesios 4:17; 5:2; Colosenses 3:2; I Pedro 1:13-15; 2:1, 13). Nuestros hogares y familias no son islas, privadas de comunión y de la sociedad de este mundo (I Pedro 2:12; 3:15-17; 4:4). No existimos en un vacío social. Si así fuera, ¿cómo les parecería "cosa extraña que vosotros no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución"?

"En," pero no "del" mundo

Debemos permanecer en el mundo pero no saturarnos de él (I Juan 2:15-17). Los santos deben vivir sobria, justa y piadosamente en este mundo actual (Tito 2:11, 12). Viven "en este siglo," pero no somos amigos de él ni nos conformamos a él (Romanos 12:2; Santiago 4:4). Jesús les advirtió que "los afanes de este siglo y el engaño de las riquezas y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra y se hace infructuosa" (Marcos 4:19). Es posible vivir una vida moralmente pura y estar en el mundo, terrenal. Muchas familias se ven como buenas y temerosas de Dios. Asisten a los servicios de adoración. Son líderes en la comunidad y buenos ejemplos para sus vecinos. Sin embargo, son de mente carnal. Sus afectos están sobre las cosas de este mundo. No desean servir al diablo e ir al infierno, pero su principal objetivo en la vida no es ir al cielo y llevarse a sus seres queridos con ellos. Aunque son religiosos y muy activos en su "vida en la iglesia," coquetean con el mundo y no traen fruto de madurez (Mateo 7:21-23; Lucas 8:14).

Características de los hogares mundanos

1. ***Asistencia esporádica.*** Están allí la mayor parte del tiempo, pero si hay alguna actividad social o recreativa, entonces el Señor debe tomar el asiento trasero. Los partidos de futbol, vacaciones y compromisos personales están antes que la adoración al Señor. Esto es típico de las familias que buscan "tener las dos cosas." Su asistencia es determinada por la conveniencia y no por la convicción. Los hijos formados en tal clase de hogar con frecuencia no son fieles cuando dejan el hogar.

2. ***Comportamiento "cuestionable," "al límite."*** De hecho, lo que ellos llaman "cuestionable" o "al límite" con frecuencia es impiedad pura. Las familias mundanas juegan con el mundo en una variedad de frentes. Su vestido y las actividades sociales, especialmente la de sus hijos, reflejan la forma y la apariencia del mundo. (¿Necesito explicarlo? No, porque puede formarse la imagen de tal apariencia en su mente y puede pensar de ejemplos específicos. ¡Quizás ha visto vestir de forma inmodesta a estas familias en días de campo o reuniones informales con los hermanos!) Si bien no asisten a clubes calificados como "X" o no leen la revista

Playboy, rentan películas y leen revistas y libros que no son saludables. Los padres que leen y miran basura y le permiten a sus hijos hacer lo mismo no deberían esperar que sus hijos tengan las manos limpias y los corazones puros.

Los padres mundanos menosprecian la piedad y se burlan y socaban los esfuerzos de los maestros fieles. Los niños crecen en hogares donde el predicador, los ancianos y otras personas piadosas son ridiculizados y hablan en contra de ellos con palabras duras y amargas. Así, crecen y no tienen respeto por los que buscan que se consoliden en el camino de Dios.

3. ***Se defienden tendencias liberales.*** Por mencionar un tema—la bebida social, el vestido inmodesto, el baile, el matrimonio y divorcio, la evolución teísta, los días de Génesis 1, niegan que una serpiente haya aparecido en el jardín del Edén o que el diluvio en los días de Noé fuera un acontecimiento mundial—y la familia mundana generalmente tomará el punto de vista más liberal.

En las clases bíblicas, mamá y papá "cuestionarán" si o no "la Biblia realmente prohíbe la bebida social." Plantean dudas y preguntan si "beber una sola cerveza o un vaso de vino," enviará a alguien al infierno. Serán cuidadosos en añadir que no beben y tampoco aconsejan a otros hacerlo, pero dejan la impresión que no creen que el tema sea importante. Cuestionan cada argumento hecho para la abstinencia, la ropa inmodesta y la aceptación literal del libro del Génesis.

Son como el gnóstico que declara que no es ateo, sino que solo no sabe si Dios existe o no. Sin embargo, el gnóstico acepta todo argumento contra Dios y la creación y cuestiona e intenta hacer agujeros en todo lo enseñado en la Biblia. Nunca afronta argumentos hechos por los ateístas. Nunca examina con crítica los ataques contra la Biblia. Por lo tanto, muestra su verdadera cara, exhibe en dónde descansan sus afectos. Así es el padre mundano. Dice que está "con nosotros" y que cree en los hogares piadosos y espirituales, pero su defensa es siempre a favor de los puntos de vista liberal y sus críticas siempre van en contra de los que defienden el cumplimiento estricto de la Palabra de Verdad del Evangelio.

4. ***Ausencia de los estudios bíblicos en los hogares.*** "Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; *y las repetirás a tus hijos*, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes" (Deuteronomio 6:6, 7). "No las encubriremos a sus hijos, Contando a la generación venidera las alabanzas de Jehová y su potencia, y las maravillas que hizo. Él estableció testimonio en Jacob y puso ley en Israel la cual mandó a nuestros padres *que la notificasen a sus hijos*; Para que lo sepa la generación venidera, y los hijos que nacerán; Y los que se levantarán lo cuenten a sus hijos" (Salmos 78:4-6).

Timoteo sabía la verdad desde su niñez (II Timoteo 1:5; 3:14, 15). ¿Y nuestros hijos? No, no en un hogar mundano, porque la Biblia no se lee ahí a los niños. Al crecer y al tomar parte en las clases bíblicas, los niños no son guiados en el hogar por sus padres. Esos mismos padres ayudan a sus hijos con la tarea de matemáticas e historia, pero no los auxilian al estudiar para la clase bíblica del domingo por la mañana. El conocimiento de sus hijos es superficial. Eventos aislados, fragmentos. La Biblia no se niega. Se ignora. Se pone de adorno en un pedestal ornamental en el recibidor. Sirve como parte de la decoración de la sala, pero no está en el corazón del hogar.

5. ***La oración es rara***. Si, una oración tradicional, superficial puede escucharse al momento de comer, pero los padres en hogares mundanos no enseñan a sus hijos a orar, ni les ponen el ejemplo. Los hijos formados en tal clase de hogar rara vez dan gracias por el alimento en la escuela o en lugares públicos. La oración, como una muleta, se coloca en el armario y

nunca se saca a menos que exista una emergencia. Como resultado, los niños crecen sin saber cómo usar la muleta, ni como orar en forma aceptable a Dios con reverencia y temor.

Oh, ¡cuán mejor sería la vida de muchos jóvenes si les hubieran enseñado la Palabra de Dios y a orar en el hogar! "Señor, enséñanos a orar."

6. ***Materialismo.*** Los padres mundanos educan sutilmente a sus hijos en la cultura y en la vocación del mundo más que en la disciplina y amonestación del Señor. La moda del mundo es el estándar de la vestimenta y el comportamiento.

Vea el ejemplo del rico insensato en Lucas 12:15-21. No se le acusó de un comportamiento criminal o inmoral. Todo lo que se dice es que era un buen hombre. Sin duda era respetado en la comunidad donde vivía. Fue insensato al pensar que su vida era definida por lo que poseía (v. 15).

7. ***Poco tiempo en familia.*** Las familias modernas con frecuencia hacen pocas cosas juntas. Madre y padre, hijo e hija—todos van en su propio camino. Sea para trabajar o jugar, cada uno tiene su propio ambiente por separado, su propio mundo privado. Como resultado, hay poca unidad y armonía familiar. A la larga, esto conduce a la ruptura en la comunicación. Los intereses los alejan y los separan unos de otros. La comunicación se convierte en un problema. "La cercanía" es inexistente. Éste es un estado lamentable. Por desgracia esto describe a muchas familias en la iglesia de Dios. Padres piadosos no deberían permitir que su familia se disolviera en entidades independientes.

Que no se me acuse de decir que cada uno de los miembros de la familia no pueden tener su propio tiempo e intereses. Un niño podría querer jugar en la banda, mientras otro quiere jugar futbol. A papá le podría gustar cazar venados y a mamá podría aprender "pintura china." (Los hombres oran por una esposa ¡que le encante hacer la jardinería!) No hay nada malo con tales diferencias en los pasatiempos. Sin embargo, vemos a algunas familias que corren en direcciones diferentes todas las veces. La familia rara vez come junta. ¡Qué vergüenza! Las comidas familiares deberían usarse como un momento para hablar y enterarse de lo que le sucede a cada uno. Los padres deberían planificar momentos solo para la familia para participar en actividades y disfrutarlas juntos Viajes a parques, museos y partidos deportivos pueden hacerlo juntos. Actualmente los programas escolares les toman mucho tiempo a nuestros hijos que parecen no tener tiempo para hacer cosas junto como familia. Es un error. Los padres intuitivos no permitirán que esto suceda. Mamá y papá, no se ocupen tanto que no tengan tiempo para sus hijos, que no tengan tiempo para participar en los intereses de ellos.

Los vínculos espirituales a los que la familia debe estar sujeta se debilitan cuando cada miembro desarrolla su propio mundo, separado y aparte de la unidad familiar. No me puedo imaginar a la familia de Timoteo desunida. El crecimiento de él muestra los lazos familiares (II Timoteo 1:5; 3:15).

Conclusión

Los hogares mundanos crean escuelas e iglesias mundanas. Cómo va el hogar, así va la sociedad en lo sagrado y en lo secular. Los deseos de los ojos, los deseos de la carne y la vanagloria de la vida dominan las palabras y las obras del mundo. No permitamos que a nuestros hogares se introduzcan los bienes, el oro, el brillo y el glamour de este mundo vano sino que estén abiertos a la pureza y a la santidad de la ley celestial, al amor, a la luz y a la libertad (Mateo 6:19-34; Colosenses 3:1-3).

Preguntas

1. ¿Es alguien "mundano" si toma interés en su trabajo y en sus negocios (Proverbios 27:23; Efesios 6:5-8)? Si no es así, ¿Por qué algunos hombres buenos moralmente son considerados "mundanos" (Marcos 10:17-22; Lucas 12:15-21)? _____
   _____
   _____
2. Aparte de las características mencionadas anteriormente, diga otros rasgos de hogares mundanos. ____
   _____
3. Con sus propias palabras, explique la comparación que se describió entre un agnóstico y un padre mundano. _____
   _____
4. ¿Cuáles son algunas "actividades familiares" que podría sugerir a los padres que quieren más de ese tiempo con sus hijos? _____
   _____
5. ¿Cómo muestra Mateo 5:13-16 y I Pedro 4:4 que no podemos estar aislados del mundo y vivir como ermitaños o como un monje? _____
   _____
6. Comenten cómo podemos ayudar a nuestros hijos a vivir "en" este mundo sin ser "de" él. _____
   _____
7. ¿Qué dice I Pedro 3:1 acerca del poder del ejemplo en el hogar? ¿Aplica para la influencia sobre nuestros hijos? _____
   _____
8. ¿Qué influencia tienen los medios de comunicación sobre nuestros hijos y sus valores? ¿Cómo pueden los padres piadosos vencerlos? _____
   _____
9. ¿Cuán importante es la comunicación entre los padres y sus hijos? ¿Cómo se puede construir? ¿Cómo se puede destruir? _____
   _____
10. ¿Cómo enseña a orar a un hijo a la edad de 2, 4, 8, 12 y 16? ¿Por qué enseñarlos a orar? _____
    _____
11. ¿Cómo se podría tejer en la tela de la vida familiar las aficiones, intereses y pasatiempos de un niño? De ejemplos. ¿Todo pasatiempo debe ser integrado a la unidad familiar? _____
    _____
12. ¿Qué les decimos a nuestros hijos cuando ven a sus amigos y a otras familias en la iglesia participando en los caminos del mundo?_____
    _____
13. ¿Cuál es el significado de los términos "conforméis" y "transformaos" en Romanos 12:2? _____
    _____
    _____
14. ¿Qué versículos específicamente se dirigen a los maridos y las esposas y madres y padres en Efesios 4:17-6:20; Colosenses 3:1-4:6; I Pedro 1:13-4:16? _____
    _____
    _____

Lecciones desde el comedor

Harold Callaway

Por desgracia, actualmente las familias están muy ocupadas que pocas tienen tiempo para comer juntos. "Hay mucha competencia con nuestro tiempo que el cocinar y comer con sus hijos ha quedado relegado," Dijo Sue Butkus, especialista en nutrición del Centro de Investigación Puyallup de la Universidad Estatal de Washington. "Entre el trabajo, la práctica de deportes, los juegos de video e internet, la gente cada vez más no aparta tiempo para comer juntos." Un estudiante de preparatoria hizo una encuesta entre sus compañeros y "encontró que el 22% nunca o rara vez come con su familia, el 30% come de una a tres veces por semana con su familia, el 32% come juntos de cuatro a seis veces a la semana y el 16% come con su familia todos los días." El desayunador ha tomado el lugar de la mesa del comedor, el cuarto de tv ha reemplazado al comedor, el restaurant ha suplantado la cocina y ha eliminado la comida hecha en casa.

"Investigación sólida muestra que el no compartir los alimentos en familia puede tener un impacto significativo en los niños," dice Cindy Reishus, presidente de la Red de Educación Nutricional. "Hay numerosos estudios y encuestas que apuntan en la misma dirección. Cuando las familias no se juntan regularmente a comer juntos los niños están más propensos a la depresión y al consumo de drogas."

La Palabra de Dios enseña que la familia bienaventurada es aquella que reconoce la importancia de reunirse con frecuencia alrededor de la mesa. "Bienaventurado todo aquel que teme a Jehová, que anda en sus caminos. Cuando comieres el trabajo de tus manos, bienaventurado serás y te irá bien. Tu mujer será como vid que lleva fruto a los lados de tu casa; tus hijos como plantas de olivo alrededor de tu mesa. He aquí que así será bendecido el hombre que teme a Jehová. Bendígate Jehová desde Sion y veas el bien de Jerusalén todos los días de tu vida y veas a los hijos de tus hijos. Paz sea sobre Israel" (Salmo 128:1-6).

El comedor dice mucho acerca de una familia

Mi trabajo como subastador me ha llevado a muchos hogares y he visto muchos comedores. He aprendido que una mesa dice mucho acerca de la familia. Para algunas es cualquier cosa, menos un lugar para comer—se ha convertido en un banco de trabajo o escritorio que se usa para poner ropa, correo, abrigos y libros. ¿Qué dice su mesa de usted? ¿Es su comedor un lugar para reunirse con sus hijos o para juntar polvo?

El comedor es un lugar para compartir recuerdos

Algunos de los mejores recuerdos en mi vida sucedieron alrededor de la mesa. Esto no debería ser sorpresa porque las Escrituras asocian una variedad de ocasiones especiales con el comer. Cuando los visitantes llegaron a la puerta de Abraham, ¿Qué fue lo que hizo? Él y Sara inmediatamente sacrificaron un becerro, preparó pan y les sirvió comida (Génesis 18:1-8). Cuando el pródigo regresó a su casa, ¿qué hizo su papá? Mató un becerro gordo y comieron (Lucas 15:23). Cuando una pareja se casó, ¿Qué hicieron? Comieron en un banquete (Lucas 14:8). El tiempo de comida también es un momento especial para las familias (Salmo 128:2-3). ¿Y qué debemos hacer con los cristianos infieles? "Con el tal ni aun comáis" (I Corintios 5:11). La Biblia enseña que comer juntos representa una relación especial. Por lo tanto, si a menudo su familia no come junta ¿Qué dice eso de la calidad de las relaciones en su familia?

El comedor une a las familias

Conozco a una familia que nunca come junta. Le pregunté a la esposa por qué nunca cocina y respondió, "¿Por qué debería cocinar? Mi esposo nunca está en casa para comer." Así que luego le pregunté al esposo por qué nunca iba a comer a la casa y respondió, "¿Por qué debería ir? Mi esposa nunca cocina." Así que el esposo nunca va a casa porque ella nunca cocina y la esposa nunca cocina porque el marido nunca viene a casa. ¡Qué círculo tan destructivo! Tanto el esposo como la esposa necesitan estar comprometidos a comer porque eso es lo que une a las familias.

He escuchado a algunas mujeres decir sin complejos: "Nunca me ha gustado cocinar y no planeo empezar." Le dije a una mujer de ese tipo: "Si alguna vez quiere tener una buena familia necesita cocinar para su familia." Su respuesta burlona fue: "Harold, ¿Crees que hay algo mágico en el maíz?" Le respondí, "No, lo mágico está en la plática. La comida estará en la mesa, pero lo verdaderamente mágico está en la comunicación."

La gente es en mucho como el ganado. Mis vacas están acostumbradas a ser alimentadas a la misma hora todas las noches. Cuando son las 6:00 pm, no tengo que preguntar donde están. Saldrán de la pastura y vendrán al comedero cuando es la hora de la cena. Lo saben porque son alimentadas a la misma hora todos los días. Ahora, si alimento a mi ganado muy de vez en cuando, nunca lograré que escuchen mi llamado. Cada vez que necesito mover mi ganado, solo necesito golpear un par de veces el bulto de alimento y ahí vienen. Las familias no son muy diferentes. Si quiere que su familia se junte y permanezca junta, comprométase a una hora regular a comer todos juntos en su mesa.

El comedor da tiempo para limpiar

A mi padre le encantaba la jardinería. Incluso fue reconocido en el periódico varias veces por tener el mejor jardín del año. Este logro no sucedía por accidente. Todas las mañanas se levantaba temprano a limpiar su jardín antes de irse a trabajar. Si no quita la hierba mala con diligencia y con frecuencia, su jardín será invadido por espinas que obstruirán su cosecha. Nuestras familias son iguales en el mismo sentido. Satanás está tratando de hacer lo mejor de él para sembrar cizaña en nuestra familia. Las familias piadosas no suceden por accidente. Todos los días debemos limpiar el jardín de la familia. Si no lo hace, entonces, "el afán de este siglo y el engaño de las riquezas" ahogarán la palabra en su familia, haciéndola infructuosa (Mateo 13:22). Use su tiempo en cada oportunidad en el comedor para quitar con diligencia las malas hierbas del mundo en su familia. Si no usa la mesa, podría nunca enterarse de los que les está sucediendo a sus hijos y como resultado no estará preparado para ayudarles a luchar contra las asechanzas del diablo.

El comedor da un momento para enseñar

El tiempo para comer no solo es un momento para alimentar nuestro cuerpo físico, es un momento para alimentar nuestro cuerpo espiritual. Una dieta regular de comida espiritual enseñará a sus hijos a tener hambre y sed de justicia (Mateo 5:6). En el comedor, es el momento para que los niños aprendan cómo ser hombres piadosos. El crecer alrededor del comedor me enseñó que mi padre es la cabeza del hogar (Efesios 5:23). Mi padre también me enseñó a orar en el comedor. Me enseñó a respetar y honrar a mi madre. Aprendí a honrar mucho a mi madre que incluso me peleé en la escuela con otro niño al decir que su mamá era mejor cocinera. La hora de la comida también es un momento para que las niñas aprendan a cómo ser mujeres piadosas. En una sociedad que honra la inmodestia, lo carnal y a la mujer inmoral como modelos a seguir, las niñas aprenderán el importante papel de una mujer piadosa que está

comprometida en cuidar el hogar (Tito 2:5). Cuando mi hija mayor estaba aun viviendo en casa me llamaba al trabajo y me preguntaba qué quería cenar. Tales cosas me hacían que no soportara las ganas de ir a casa para estar con mi familia y comer. Lo aprendió de su mamá.

La comida es un momento para enseñar a sus hijos la importancia de la oración diaria (Lucas 18:1; I Tesalonicenses 5:17). Qué hermoso momento para establecer la necesidad diaria para su familia de orar juntos. La oración le permite expresar su fe, dar gracias a su Creador, pedirle a Dios que esté con los miembros de su familia y orar a Dios respecto a las necesidades específicas de la familia.

El momento de la comida también es una herramienta que puede usar para enseñar a sus hijos la necesidad de practicar la hospitalidad. ¿Abrirá su mesa a otros como Dios lo indica? (I Pedro 4:9; Hebreos 13:2). Permita que sus hijos participen con los hermanos al tenerlos en casa regularmente. Enseñe a sus hijos que es más importante servir a otros que ser servido (Mateo 20:28). Demuestre el verdadero espíritu de Cristo que está listo y dispuesto a servir.

El comedor da un momento para refrescarse en medio de un mundo que desanima

Cuando Abraham fue visitado por los extranjeros peregrinos, les ofreció comida para que pudieran "recobren fuerzas" (Génesis 18:5, BLS). El comedor proporciona el sustento necesario al final de un largo día de trabajo. ¿Qué consuelo ofrece Salomón al alma que vive en un mundo lleno de dolor, injusticia y vanidad? Repetidamente dice: "Yo he conocido que no hay para ellos cosa mejor que alegrarse y hacer bien en su vida; y también que es don de Dios que todo hombre coma y beba y goce el bien de toda su labor" (Eclesiastés 2:24; 3:12-13; 5:16-18; 9:7-9). Este rey ocupado dice que una clave de la vida es tener tiempo para comer y beber con su familia. ¿Cuándo fue la última vez que realmente disfrutó una comida con su familia? Se está obstaculizando usted mismo y a su familia para recobrar el ánimo que Dios sabe que necesita. ¿Cómo logrará hacerlo a través de esta difícil vida? ¡Vaya al comedor de su casa!

Preguntas

1. ¿Con qué frecuencia a la semana se sienta con su familia en la mesa de su hogar (con la TV apagada) y comparten la comida? _____
2. Si no es muy frecuente, ¿Qué cosas puede cancelar o reprogramar para solucionar este problema?_____ _____
3. Lea Génesis 18:1-8. ¿Qué esperaba Abraham que fuera el resultado de su hospitalidad? (v. 5) _____ _____
4. En el mismo pasaje, ¿cómo pudo Sara haber reaccionado a la petición de Abraham que hubiera hecho esta comida imposible? _____ _____
5. En Lucas 15:23, además de comer ¿Qué estaba haciendo la familia alrededor de la mesa? _____ _____
6. En nuestros hogares, ¿Cuáles son algunas barreras para estar "felices" juntos? _____ _____
7. ¿Por qué cree que Dios mandó a su pueblo a no comer con cristianos infieles? (I Corintios 5:11)_____ _____
8. ¿Cuál será el resultado de ignorar este mandamiento? (13:15-20). _____ _____
9. ¿Es correcto que asumamos que la mujer debe ser la única que prepare los alimentos regularmente para la familia? Por favor use al menos un versículo para apoyar su respuesta _____ _____
10. ¿Cuáles son tres cosas que un marido puede hacer para ayudar a motivar a su esposa a preparar comida para la familia? _____ _____
11. ¿Cómo puede usarse el tiempo en la mesa para combatir las influencias mundanas ?_____ _____
12. ¿Qué lecciones aprenden los niños cuando una familia sigue el mandamiento de Dios de practicar la hospitalidad? _____ _____
13. ¿Qué lecciones aprenden los niños alrededor de la mesa acerca de ser hombres piadosos? _____ _____
14. ¿Qué lecciones aprenden las niñas alrededor de la mesa acerca de ser mujeres piadosas? _____ _____
15. Elabore dos buenos "temas a tratar" que puedan usarse para fomentar la instrucción espiritual y la cercanía familiar. _____ _____

Piedras y serpientes

(Dando buenos regalos a nuestros hijos)

Joe R. Price

Se ha dicho que "la familia es el núcleo de la civilización."[1] Lamentablemente, las familias en occidente se están desintegrando. El hogar de un solo padre es más común que nunca. En EEUU, "solo el cuarenta y cinco por ciento de todos los adolescentes (edades de 13-18) viven con sus padres que continúan casados" mientras que el "veinticuatro por ciento de los adolescentes viven en varios tipos de hogares de un solo padre."[2] Los padres necesitan estabilizar y fortalecer sus matrimonios por el bien de su hijos, la sociedad y sus almas (Hebreos 13:4; Mateo 19:4-6). Deben entender, aceptar y cumplir su responsabilidad.

Los padres quieren darles a sus hijos cosas que les den gozo y plenitud a su vida. Jesús está consciente de este deseo paterno:

> ¿Qué hombre hay de vosotros, que si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, le dará una serpiente? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan? (Mateo 7:9-11).

Aunque los padres quieran darles a sus hijos "buenos regalos" les podrían dar "piedras y serpientes"[3] cuando les piden "pan y pescado."

Los padres necesitan conocer los "buenos regalos" para dárselos a sus hijos. No es suficiente *querer* darles a nuestros hijos cosas buenas; debemos reconocer las *buenas cosas* y dárselas para que sean realmente bendecidos.

1. ***Los padres les dan piedras y serpientes a sus hijos cuando piden (necesitan) el tiempo y la atención de sus padres y en su lugar les dan cosas materiales.*** El tiempo es un bien que siempre parece estar escaso, aunque todos tenemos la misma cantidad todos los días. El cómo lo usamos refleja nuestros valores, intereses y compromisos (Efesios 5:16; Colosenses 4:5).

Las cosas no sustituyen el tiempo y la presencia paterna con sus hijos. Los niños necesitan y merecen el tiempo y la atención de sus padres. Ser buen padre, requiere de tiempo. El tiempo que ahora tiene con sus hijos no se recuperará en los próximos años. Sus hijos nunca serán más jóvenes que lo son ahora. Sus oportunidades como padre existen ahora, no en entornos imprecisos de planes a futuro (Santiago 4:13-14). Los padres deberían estar obligados por la brevedad y la incertidumbre de la vida en poner los intereses de sus hijos antes que los de ellos y las cosas materiales.

Sin embargo, la sociedad materialista en la que vivimos se ha infiltrado en el hogar, robándoles a los niños la presencia y la preferencia de los padres. El mundo promueve la idea de pasar "tiempo de calidad" con sus hijos en la ausencia de "cantidad" de tiempo. Pero, alguna vez ha escuchado a un niño o niña decir a su mami o papi, "¡todo lo que quiero es tiempo de calidad contigo!" No. El tiempo que se pasa

---

[1] Ariel y Will Durant, citados en Citas de sabiduría, www.wisdomquotes.com

[2] *Los efectos positivos del matrimonio: un libro de gráficas,* Fagan, Rectos, Johnson & Peterson, The Heritage Foundation.

[3] El título, la terminología y los puntos básicos de esta lección se han tomado de un artículo titulado "Piedras y serpientes" del Dr. Carl Mitchell que apareció en *Iglesia y familia,* publicación de la Universidad de Harding, Verano del 2000, 14. Usado con permiso.

con padres amorosos es "tiempo de calidad" cuando se ve desde la perspectiva del niño. La querida Abby dio un buen consejo cuando dijo: "Si quiere que su hijo salga bueno, pase el doble de tiempo con ellos y gastará la mitad de dinero."[4]

Los hijos sufren por esta carrera loca del mundo por adquirir los servicios y comodidades que la tecnología ofrece. Vivimos en una sociedad de cuidado de niños. Un político dijo: "Se necesita un lugar" para criar a nuestros hijos. Sin embargo, la Biblia enseña que el tiempo, ¡el cuidado y la atención de la mamá y del papá cumple esta tarea vital!

"Uno no tiene que ser fundamentalista religioso para considerar la crianza de los niños como un tema vital para la sociedad. Pero las mujeres han abierto sus brazos para abrazar la horrible mentira de que el contratar a alguien que ayude al cuidado de nuestros hijos, es equivalente a una madre amorosa."[5] Se ha dicho correctamente que "una madre es la que puede ocupar el lugar de todos los demás, pero su lugar no puede ser ocupado por nadie." Ana es un ejemplo de una madre cuyo principal interés fue el cuidado de su hijo (I Samuel 2:20-23). Optó por permanecer con su hijo Samuel hasta que fue destetado (en lugar de asistir al sacrificio anual), más tarde, se lo presentaría ante el Señor para siempre (I Samuel 2:24-28). Otras madres piadosas vienen a la mente, Jocabed, Noemí, María, Loida, Eunice. Estas mujeres son ejemplos tremendos de lo que es la maternidad. Si, los padres necesitan estar con sus hijos con el fin de que los críen en el temor de Dios.

Los padres deben ser cuidadosos de no hacer a las cosas materiales el punto de énfasis en el hogar. El amor al dinero aleja a los padres de darles a sus hijos los buenos regalos de su tiempo y atención (I Timoteo 6:9-10). El engaño de las riquezas convence a muchos padres de que les dan lo mejor a sus hijos cuando se derrochan cosas materiales sobre ellos (Marcos 4:18-19). No obstante, las cosas materiales no pueden sentar y enseñar a una niña a cómo atar sus agujetas o platicar con el hijo de su día en la escuela. Las cosas no infunden fe, valores e integridad en el corazón del niño.

Aunque se escribió hace cien años, el señalamiento de Mark Twain sigue siendo dolorosamente relevante:

> Siempre estamos muy ocupados para nuestros hijos; nunca les damos el tiempo o el interés que merecen. Démosles regalos, pero el mejor que les podemos dar es nuestra asociación personal con ellos, lo cual significa mucho para ellos, no se los demos de mala gana.[6]

Padres necesitan criar a sus hijos (Efesios 6:4). Requiere de tiempo y atención ser padre. Sus hijos lo necesitan más que las cosas que puedan darles. Recuerde, "la mejor cosa para gastar con su hijo es su tiempo."[7]

2. ***Los padres les dan piedras y serpientes a sus hijos cuando piden (necesitan) disciplina y en su lugar, los ignoran y miran hacia otro lado.*** La disciplina adecuada incluye instrucción y corrección. La disciplina consistente y benéfica se ve obstaculizada cuando los padres no están con sus hijos. El problema de los padres ausentes se complica cuando su ausencia se convierte en la razón por la que no son capaces de castigar al niño rebelde. Cuando Eli no estorbó a sus hijos en su conducta detestable delante del tabernáculo lo llevó a una juicio divino contra

[4] Abigail Van Buren, citada en *La estrella*, Lois Wagner Memorial Library Newsletter, Spring 2004.

[5] Dr. Laura Schlessinger, *"¿Hasta dónde pueden llegar las mujeres?"* WorldNetDaily.com.

[6] *El pobre hombre del Colegio*, citado en La página de las citas, www.quotationspage.com.

[7] Louise Hart, *The Quote Lady*, www.quotelady.com

toda su casa (I Samuel 3:12-14; 2:12-17, 22-25, 29). Cuando los padres no castigan al hijo desobediente, sin duda el resultado serán problemas.

Antes de castigar a los niños deben ser enseñados en lo que es correcto e incorrecto. Dios esperaba que los padres israelitas enseñaran continuamente su ley a sus hijos (Deuteronomio 6:6-9; 11:18-21). A su vez, se espera que los hijos obedezcan a sus padres (Deuteronomio 5:16; 21:18-21; cf. Efesios 6:1-3).

Los padres aun necesitan enseñar a sus hijos acerca de Dios, de Cristo y de la salvación. El respeto de Dios por Abraham incluyó esta impresionante declaración: "Porque yo sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él" (Génesis 18:19). Juan escribió: "No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad" (III Juan 4). Sin embargo, los niños no siguen a Dios por accidente. Discipline a sus hijos en los caminos del Señor.

Los padres que se niegan a aplicar la disciplina correctiva a un hijo desobediente no muestran un verdadero amor por el niño: "El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; Mas el que lo ama, desde temprano lo corrige" (Proverbios 13:24). No están actuando para el mejor interés de su propio hijo: "La vara y la corrección dan sabiduría; Mas el muchacho consentido avergonzará a su madre" (Proverbios 29:15). Por otro lado, "Corrige a tu hijo y te dará descanso, y dará alegría a tu alma" (Proverbios 29:17).

El no disciplinar a los hijos afecta negativamente a toda la sociedad. El Duque de Windsor en una ocasión dijo: "Lo que más me impresiona de occidente es la forma en que los padres obedecen a sus hijos."[8] En un día cuando el castigo corporal se considera cada vez más como abuso infantil, los padres piadosos deben tener el valor y la sabiduría para guiar y corregir a sus hijos en los caminos de justicia y de verdad (Proverbios 19:18; 22:15; 23:13-14; Hebreos 12:5-11). Los niños necesitan padres que tengan la fuerza de la fe para aplicar una disciplina consistente y razonable, sin importar el costo.

3. ***Los padres les dan piedras y serpientes a sus hijos cuando piden (necesitan) guía moral y ética y en su lugar les dan acceso irrestricto a la inmoralidad.*** Sea que se trate de entretenimiento, moda o recreación, los niños del siglo veintiuno son inundados con atracciones inmorales. La televisión, películas, música, revistas, libros y el internet son proveedores constantes de suciedad. No es un fenómeno nuevo que el entretenimiento refleje la inmoralidad en su sociedad (I Pedro 4:1-4; Efesios 5:3-4, 11-14). En toda era, el entretenimiento mundano atrae a los que son mundanos (I Juan 2:15-17). Los cristianos deben estar por encima de lo profano y ser santos como Dios es santo (II Corintios 6:14-7:1; I Pedro 1:15-16; Tito 2:10-14).

Los padres deben respetar los límites divinos de la decencia por medio de poner el ejemplo que sus hijos puedan seguir. Los padres que dice "haz lo que digo, no lo que hago" perderán el respeto de sus hijos. Los padres que mienten en los impuestos no pueden esperar que sus hijos valoren la honestidad. Los padres que dan a sus hijos el entretenimiento mundano pueden esperar que sus hijos tengan los mismos valores, actitudes, lenguaje y conducta que entran por sus oídos, ojos y mente.

Los niños necesitan padres maduros espiritualmente para que sirvan de modelos y sean rodeados por un ambiente de amor en la crianza. No podemos sacar a nuestros hijos del mundo, pero podemos protegerlos de su mal (Juan 17:15-17).

4. ***Los padres les dan piedras y serpientes a sus hijos cuando piden (necesitan) un enfoque espiritual en sus vidas y en su lugar enfocan la atención de ellos en los placeres del mundo.*** Los

[8] *Look Magazine*, 5 de Marzo, 1957

padres tienen la obligación de enfocar la atención de sus hijos en Dios y en su voluntad (Efesios 6:4; Mateo 6:33). Para ayudar a hacer eso, los padres deberían preguntar (y responder) algunas preguntas fundamentales acerca de los objetivos e intereses que les están enseñando a sus hijos: "¿Es moral?" "¿Ayuda o dificulta la fidelidad a Dios?" "¿Va a interferir o a mejorar mi adoración a Dios?" "¿Ayuda o dificulta mi influencia como cristiano?" "¿Agrada a Dios?"

Los niños necesitan aprender a vivir para el cielo tanto como necesitan aprender a vivir en la tierra. Necesitan ver a sus padres haciendo tesoros en el cielo (Mateo 6:19-21; Hebreos 11:13-16). Necesitan recordar a Dios en su juventud y deben ser ayudados por sus padres a hacerlo así (Eclesiastés 12:1). Los padres pueden enfocar la atención de su hijo en las cosas celestiales llevándolos a las clases bíblicas, a los servicios de adoración y por medio de vivir vidas santas en el hogar y en público (Hebreos 10:24-25; Filipenses 4:8-9). Will Rogers dijo: "Vivir de tal manera que no se avergüencen de vender el perico de la familia con el chisme de la ciudad." Los niños necesitan padres que sean cristianos activos, fieles.

5. ***Los padres les dan piedras y serpientes a sus hijos cuando piden (necesitan) cumplidos y reconocimiento y en su lugar son criticados rápidamente y son menospreciados.*** Las expectativas poco realistas le rompen el espíritu al niño y pueden hacer que tenga resentimiento contra sus padres. "Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten" es una advertencia necesaria de un peligro muy real (Colosenses 3:21). Cuando un niño constantemente es criticado crecerá aprendiendo a condenar. Su comportamiento será de resentimiento en lugar de agradecimiento. El niño pierde el respeto por sus padres cuando se pasan más tiempo criticándole lo que hace mal en lugar de alabar el esfuerzo legítimo y sus logros. Los niños necesitan ser apoyados con la alabanza, la confianza, la atención y el afecto. De este modo, la enseñanza de los padres tiene más probabilidad de ser escuchada (Proverbios 3:1; 4:1-4).

6. ***Los padres les dan piedras y serpientes a sus hijos cuando piden (necesitan) orden y estabilidad en sus vidas y en su lugar les dan caos.*** El divorcio ha roto familias y ha dañado incontables niños. Los niños de un divorcio y por otro lado las familias de un solo padre son más propensos a tener problemas educativos, de desarrollo y de comportamiento, uso de drogas y son más activos sexualmente antes de casarse y fuera del matrimonio.[9]

Además, los niños son perjudicados cuando la madre y el padre no se tratan con respeto, amabilidad y consideración. Los niños que crecen en medio de la batalla de sus padres aprenden la hostilidad en lugar de la paz, la venganza en lugar de la misericordia y la compasión. Se ha dicho: "Lo más importante que un padre puede hacer por sus hijos es amar a su madre."[10] Podemos añadir en forma adecuada, es igualmente vital que una madre ame al padre de sus hijos. Cuando el amor está en el hogar, los niños crecerán con la seguridad y confianza que necesitan para perpetuar el orden de Dios en el hogar (Efesios 5:22-33; Tito 2:4; I Pedro 3:1-7).

Conclusión

Los padres tienen el tremendo desafío de formar a sus hijos en el camino que deberían ir (Proverbios 22:6; Efesios 6:4). Para tener éxito, se anima a los padres a darles a sus hijos los "buenos regalos" que perdurarán para la eternidad en lugar de "piedras y serpientes" que no satisfacen el alma.

---

[9] *Los efectos positivos del matrimonio: Libro de gráficas*, Fagan, Rector, Johnson & Peterson, The Heritage Foundation, 28-41.

[10] Theodore M. Hesburgh, Presidente Emérito de la Universidad de Notre Dame.

Preguntas

1. ¿Cómo ayuda a los padres tener un matrimonio estable para darles a sus hijos lo que necesitan? (Efesios 5:33-6:4) _____
2. Menciones algunas cosas que los niños necesitan pero que raramente se las piden a sus padres. _____
   _____
3. ¿Piden siempre los niños lo que necesitan a sus padres? ¿Cómo deberían responder los padres? (Mateo 7:9-11). _____
4. ¿Cómo deben decidir los padres cuáles son los "buenos regalos" que deberían dar a sus hijos? (Hebreos 12:10; Proverbios 22:6) _____
   _____
5. ¿Por qué es importante para los padres pasar tiempo con sus hijos? De ejemplos bíblicos de padres que ilustran esta parte de un padre. _____
   _____
6. ¿Por qué existe la tentación de sustituir con cosas la falta de tiempo de los padres con sus hijos? De sugerencias prácticas para ayudar a remediar este problema. _____
   _____
7. ¿Cuáles son las dos partes de la disciplina? _____
8. ¿Qué lecciones sobre la paternidad pueden aprenderse de Elí y de sus hijos? (I Samuel 2:12-17, 22-25, 29; 3:12-14). _____
   _____
9. ¿En qué ocasiones deberían los padres enseñar la Palabra de Dios a sus hijos? De pasajes bíblicos para apoyar su respuesta _____
   _____
10. De los siguientes pasajes, describa la disciplina correctiva que usaron los padres amorosos:
    a. Proverbios 13:24: _____
    b. Proverbios 29:15, 17: _____
    c. Proverbios 19:18: _____
    d. Proverbios 22:15: _____
    e. Proverbios 23:13-14: _____
11. ¿Qué significa eso que "no es propio del pueblo santo de Dios" en Efesios 5:3-4 (11-14) NVI? _____
    _____
12. Discutan las implicaciones de Juan 17:15-17 a la luz de la inmoralidad en la sociedad. ¿Cómo pueden los padres enseñar a sus hijos a evitar el entretenimiento inmoral? _____
    _____
13. ¿Cómo pueden los padres ayudar a sus hijos a evaluar las prioridades y a enfocarlas en sus vidas (Mateo 6:33; 16:26)? _____
    _____
14. ¿Cómo pueden los padres provocar a sus hijos a ira? ¿Cómo puede remediarse y prevenirse? (Colosenses 3:21; Efesios 6:4) _____
15. ¿Cómo puede un matrimonio estable ayudar a sus hijos a desarrollar su propia fe? (II Timoteo 1:5; 3:16)
    _____
16. Vea si puede identificar otras "piedras y serpientes" que los padres puedan dar a sus hijos y los "buenos regalos" que deberían dar. _____

El hijo rebelde

Tom M. Roberts

Pocas emociones pueden compararse como la experimentada por una pareja que se entera que está a punto de ser padres. Gozo, amor, sorpresa, nerviosismo y orgullo mezclado a partes iguales con la preocupación de las etapas de embarazo avanzando lentamente hacia el nacimiento de un bebé sano—niño y niña. ¿Quién puede describir las tremendas emociones en los corazones de los padres al contemplar la cara fruncida de su recién nacido? ¿Cómo describir con palabras los planes amorosos que se ponen en acción para criar a ese niño hasta la madurez y verlo crecer y convertirse en un ser humano normal, productivo? No importa que millones de otros padres en millones de otras familias hayan compartido esas emociones. Esta es su familia y su hijo y su amor no tiene medida. Como padres, esperan plenamente que el amor que dan a este recién nacido sea devuelto en alguna forma cuando el bebé crezca en adolescente y finalmente en un adulto.

Lamentablemente, pocas emociones pueden compararse a la decepción de que su hijo no siga el plan. Llegan al punto en la vida donde no devuelven el amor de una forma normal, no "siguen el plan" que tenía en mente debido a su madurez, no reaccionan como usted esperaba. Ha dado un hijo rebelde.

"¿Dónde me equivoqué?" "¿Qué dejé de hacer?" "¿Qué pude hacer de diferente manera?" Estas y una multitud de otras preguntas taladran su corazón y conciencias mientras se enfrenta a la angustia de la desobediencia, mentira, rebelión y falta de respeto de este hijo que trajo al mundo con mucho amor y esperanza. La presión diaria de tratar con la terquedad e indisciplina pasan factura hasta que la ansiedad y la desesperación dan paso a la desesperanza. "Me equivoqué." "Mi hijo está fuera de control." El fracaso es una fea palabra.

Por lo general es imposible señalar un solo día, un solo acto o una sola decisión que haya sido el punto de inflexión. ¿Cuándo se convirtió ese niño en un rebelde obstinado? ¿Cuándo se hizo de mal humor? ¿De dónde sacó este profundo resentimiento, esta ira intratable? ¿Sucedió algo en las primeras etapas de su vida que hizo que empezara a ser rebelde? ¿Vio mucha televisión, escuchó demasiada música rebelde? ¿Fue cuando tuvo dificultades para acoplarse a la escuela? ¿Fue cuando le empezaron a molestar las clases bíblicas y los servicios de adoración? ¿Fue cuando empezó a salir y quedarse fuera de casa? ¿En qué instante se puso en contra de Dios? ¿Cuándo decidió desobedecer a sus padres? ¿Cuándo decidió asociarse con la peor clase de amigos? ¿Y por qué siente la necesidad de romper las reglas?

Los padres y la culpa

La mayoría de los padres de niños rebeldes llevan una inmensa carga. El sentimiento latente es: "He hecho algo horriblemente mal, todo es culpa mía." Esto no necesariamente es así.

En Lucas 15:11-32, Jesús nos da la parábola del pródigo (despilfarrador) para ilustrar el amor de Dios por el perdido. Los judíos criticaban a Jesús por el contacto con los pecadores y Lucas 15 es la respuesta celestial a esa acusación malévola. La historia de la oveja perdida (vv. 4-7) y la de la moneda perdida (vv. 8-10), como también la del hijo pródigo hablan gráficamente del amor de Dios por los pecadores y explica la asociación de Jesús con ellos—para salvar sus almas. Pero no olvidemos que el padre en los versículos 11-32 describe a Dios. El padre del hijo pródigo ilustra el amor de Dios por sus hijos y esto demanda una ausencia de malas prácticas por parte del padre incluso cuando el

hijo eligió irse de casa e ir a ese "país lejano" a gastar su herencia en una "vida desenfrenada." Esto es simplemente el libre albedrío en acción. A pesar de ser enseñado de la manera correcta, el pródigo (como también algunos niños son enseñados bien actualmente) decidió hacer lo malo. Este es el riesgo del libre albedrío y muchos escogen el camino incorrecto. Si bien no hay padres perfectos, algunos padres que son fieles en sus vidas engendrarán hijos que toman decisiones equivocadas. En tales casos, la culpa es inapropiada e innecesaria. Por difícil que sea, se le debe permitir al hijo que lleve la carga de la responsabilidad de sus propias acciones. Padres que han sido cristianos fieles en sus vidas y que han enseñado a sus hijos por palabra e influencia no deberían culparse a sí mismos cuando su hijo decide rechazar los valores piadosos.

Cuando los padres tienen la culpa

Algunas veces, los padres se hacen cristianos tarde en su vida y no tienen la oportunidad de educar a sus hijos desde el nacimiento hasta la madurez como les hubiese gustado. Algunas veces, se cometen muchos errores a lo largo del camino: falta de disciplina, falta de influencia, falta de coherencia, favoritismo, demasiado materialismo, demasiada mundanidad, peleas en el hogar, ausencia de los padres, padres que no se aman, etc. La lista de errores posibles es casi interminable. Sin duda, puede añadir más cosas de su hogar a la lista. La rebeldía o lo caprichoso de un niño podría ser fomentada por un entorno donde los padres de hecho tienen la culpa. Los padres rebeldes producen hijos rebeldes. ¿Qué hay que hacer en esas circunstancias?

Lamentablemente, el tiempo no puede hacerse volver; una campana que se toca tiene que sonar, no puede callarse. No podemos recuperar los años que han pasado. Ahora tenemos que hacer frente a la realidad y trabajar para lograr un cambio. Si tiene un hijo rebelde y tiene en parte la culpa, debe instituir cambios y hacerlos inmediatamente. El tiempo es lo vital.

Cambios necesarios para restaurar el orden de Dios

La mejor solución para un hijo rebelde es que los padres sean cristianos. No podemos pedirle a nuestros hijos que sean más de los somos. ¿Está dando el ejemplo correcto al obedecer el Evangelio? ¿Ambos padres son cristianos? Un hogar que está dividido religiosamente no puede ser todo lo que debería ser. Aparte de ser padre, cada persona necesita a Cristo en su vida para su propia salvación. Si los padres esperan sumisión de parte de sus hijos, deberían mostrar sumisión a Dios ellos mismos. Someterse a Cristo como el Señor en su vida, arrepentirse de sus pecados, confesar a Jesús como el Hijo de Dios y someterse al bautismo para remisión de sus pecados (Romanos 10:17; Juan 8:24; Lucas 13:3, Romanos 10:10; Hechos 2:38). El poder de tal ejemplo es inconmensurable cuando los niños ven el poder de la fe en sus vidas.

En un hogar piadoso, los padres deben ser la cabeza del hogar y las esposas deben estar dispuestas a ayudar a su pareja (Génesis 2:18; Efesios 5:22-33; Colosenses 3:18-19). Los hijos rebeldes necesitan ver esta armonía y amor en sus padres. Si hay conflictos sin resolver entre los padres, la solución empieza cuando se restaura la armonía. Si los cónyuges están en un estado de conflicto, si hay guerra entre ellos o si los niños ven desorden en este nivel, no esperen que los niños estén por encima de ello. Los niños reflejan el entorno en que se son criados. Si ven ira todo el tiempo, serán enojones. Si escuchan peleas, van a ser peleoneros. Si ven caos, lo causarán. Los padres no pueden esperar más de sus hijos de lo que ellos están dispuestos a mostrar.

Si ambos padres trabajan fuera del hogar, las dificultades se incrementan y deben hacerse sacrificios si a de restaurarse el orden. Considere

la posibilidad de que la esposa regrese al hogar como madre de tiempo completo y dejar que el esposo sea el sostén de la familia. ¿Necesita ese ingreso por razones egoístas o realmente quiere "criadlos en disciplina y amonestación del Señor"? ¿Realmente necesita el DVD más nuevo, esa pantalla grandota de televisión, la última moda? ¿De qué forma se miden las posesiones materiales contra el alma de sus hijos? No culpe a Dios si no está dispuesto a hacer lo que Él le dice hacer para tener un hogar feliz y fiel. Muchos de nuestros problemas empiezan en sociedad cuando las madres ponen primero su carrera profesional y sus trabajos antes que su familia. La "Liberación de la mujer" hizo cambios sutiles pero profundos en el pensamiento de muchas de nuestras hijas. La "igualdad" tomo el lugar de la "sumisión" (Efesios 5:22) y el valor de la mujer se mide ahora muy a menudo por la cantidad de su cheque más que por su influencia en el hogar. Si es absolutamente necesario que tanto el marido y la mujer trabajen, haga los cambios posibles para que la influencia de los padres regrese a casa. Vale la pena leer Proverbios 31:10-31 para ver el valor de la "mujer virtuosa" y su poderosa influencia en el hogar. Una mujer virtuosa y un padre piadoso son influencias poderosas en las vidas de los hijos. Si quiere rescatar a sus hijos, con decisión de estos buenos ejemplos ante ellos.

En un hogar piadoso, los padres tienen el control (Efesios 6:1-4; Colosenses 3:21; Proverbios 1-7) y los hijos obedecen a sus padres. Si este no es el caso, ¡haga un cambio! Los niños no deben controlar el hogar y poner sus condiciones. Los padres son más grandes, más sabios, más fuertes y más capaces que sus hijos. Los hijos dependen de sus padres en alimentación y alojamiento. Los padres son designados para este papel y no deben renunciar a sus obligaciones en el control de su casa. Las ideas modernas que sugieren que los padres deben "ser amigos" y no padres son equivocadas. Sus hijos tienen muchos amigos en sus vidas, pero tiene sola una pareja de padres y deben desempeñar ese papel. Los hijos no nacen conociendo las reglas. Deben ser enseñados y eso es donde los padres entran: enseñar, instruir, forzar, recompensar, disciplinar, amar, guiar. Es un beneficio adicional si pueden ser amigos con su hijo, pero ser padres es lo primero. No dependa tanto de los sociólogos (¡Dr. Spock admitió que se equivocó en su consejo!) como de la Palabra de Dios. Siéntese con su hijo, admita que ha cometido errores en el pasado, lea las Escrituras que describen sus funciones y hágales saber claramente cuáles son las reglas. Establezca normas de comportamiento, horas de llegada, tareas en el hogar, tipos de amigos que se les permite tener, sea franco con sus errores y la necesidad de cambiar, dígales que los ama y permítales hablar abiertamente de estas reglas y de la necesidad de ellas. Al final, hágase cargo. Sea justo, pero que se respeten las reglas. Sea padre. Soporte las inconformidades, las quejas, acepte el resentimiento (incluso el odio), sea paciente, sea coherente, sea amoroso. La rebeldía no empieza durante la noche y no se cambiará de la noche a la mañana. La crianza de los hijos requiere tiempo.

La disciplina en el hogar es esencial y la armonía nunca existirá sin ella. Pero es necesario que haya una clara distinción entre el abuso del hijo y la disciplina. No solo las leyes del hombre, sino también las leyes de Dios son opuestas al abuso infantil. Sin embargo, el uso de la vara no es abuso. Note estos pasajes: Proverbios 10:13: "En los labios del prudente se halla sabiduría; Mas la vara es para las espaldas del falto de cordura." Proverbios 13:24: "El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; Mas el que lo ama, desde temprano lo corrige." Proverbios 22:15: "La necedad está ligada en el corazón del muchacho; Mas la vara de la corrección la alejará de él." Este antiguo consejo inspirado es más valioso que la sociología moderna que desprecia el castigo corporal. Sin embargo, debemos añadir

que la vara es solo una forma de disciplina. La disciplina es "dirección, instrucción." Por lo tanto, la intención de ser padres es guiar a los niños hacia la madurez a través de muchas vías de disciplina. El aislamiento o la suspensión de privilegios es una forma de disciplina. La instrucción es otra. La vara podría ser el último recurso, más que el primero, pero podría ser necesaria. Los buenos padres que no disciplinan, pueden estar seguros, la rebelión será el resultado.

Asegúrese de que sus hijos asistan a los servicios de adoración con usted. No permita que sus hijos se queden dormidos o que vayan a algún otro lugar mientras usted se reúne. La peor clase de abuso de infantil es descuidar su dirección espiritual. Deben estar en las clases bíblicas, leer sus Biblias y hacer la tarea de la clase bíblica. No hay atajos o caminos cortos para esto. No hay qué sustituya el no escuchar la Palabra de Dios siendo enseñada. Necesitan estar en la adoración y necesitan estar con sus padres. Necesitan escuchar a sus padres cantar en la adoración. Necesitan verlos inclinar sus cabezas en oración. Necesitan saber qué parte de su ingreso va para apoyar la obra del Señor. Necesitan verlos ayudar al necesitado, defender la verdad, animar al débil y apoyar al desanimado. Necesitan la asociación con otros cristianos. La enfermedad necesita medicina y el rebelde puede ser sanado en todo caso por una buena sobredosis de espiritualidad.

Cuando sus mejores esfuerzos fallan

Hay que estar consciente que todo podría no funcionar. Esa es nuestra única esperanza, pero no todos la aceptarán. Si la rebelión está ligada a nuestros corazones, Dios no nos obliga a amarlo, permitirá que el libre albedrío funcione siempre. Cada uno de nosotros, incluyendo a nuestros hijos, pueden rechazar a Dios si lo desean. Por supuesto, tendremos que dar cuenta en la eternidad, en el día del juicio (II Corintios 5:10; Hebreos 4:13). Fue una observación de Salomón (un proverbio, no una regla absoluta), que deberíamos instruir "al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él" (Proverbios 22:6). Pero si su hijo va a ser diferente, uno que rechaza a Dios y continúa en rebelión, usted permanezca fiel. ¿Quién sabe lo que el futuro depare? En realidad, mientras hay vida hay esperanza. Si es necesario, permita que se vaya de casa pero usted continúe sirviendo a Dios fielmente. No solo sirve al Señor por el bien de sus hijos, es fiel a Dios porque es su decisión personal, optó por ello por su propia salvación eterna. Recuerde que los niños nunca pueden realmente olvidar lo que ven y escuchan en el hogar. Donde quiera que vayan, sin importar el tiempo que vivan, cualquier camino que tomen, llevarán con ellos el recuerdo de padres piadosos que aman al Señor "con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente" (Mateo 22:37). Incluso cuando ustedes mueran y se hayan ido, éste recuerdo estará con ellos y no podrá ser borrado. Podría ser que, años después de que ustedes hayan muerto, el espíritu rebelde cese y que esa rebeldía venga al control de Dios y el pródigo regrese a casa. Qué Dios nos ayude a que sea así.

Preguntas

1. Identifique las actitudes y acciones de un hijo rebelde. _____
   _____
2. ¿A qué edad podrían los hijos empezar a mostrar señales de rebeldía? ¿Cuándo empiezan los padres a reconocer estos problemas? _____
   _____
3. ¿Qué valor práctico tiene la Palabra de Dios para resolver estos problemas? ¿Es demasiado tarde para hacer cambios en la familia y resolver el problema? _____
   _____
4. Discuta los diferentes aspectos de la disciplina. _____
   _____
5. Discuta Efesios 5:22-6:4 e identifique los papeles de los esposos y esposas, padres e hijos. _____
   _____
   _____
   ¿Qué es un hogar disfuncional? _____
   ¿Qué es un hogar funcional? _____
   ¿De qué manera la Palabra de Dios afecta al hogar? _____
   _____
6. ¿Cómo se compara "sumisión" a "igualdad" entre esposos y esposas? ¿Equivale "sumisión" a "valor" (la esposa tiene menos valor que el esposo por estar en sumisión)? _____
   _____
   _____
7. ¿Necesita la mujer ser liberada del matrimonio? ¿La maternidad esclaviza a la mujer? _____
   _____
   ¿Cómo se comparan los hombres y mujeres como padres? _____
   _____
8. ¿Cuán importante es para la mamá estar en el hogar? _____
   ¿Cuáles son las presiones en el hogar cuando la mamá trabaja a tiempo completo fuera de casa? _____
   _____
   ¿Cómo impacta esto a los hijos? _____
9. ¿Cómo influye un padre no cristiano sobre los hijos? ¿Cuán importante es que ambos padres sean cristianos? _____
   _____
10. ¿Cuán importante es para los padres estar de acuerdo respecto a los principios de la crianza de los niños? _____
    ¿Qué sucede cuando los niños provocan discordia entre sus padres en relación a la disciplina en el hogar? _____
11. ¿Se les debería permitir a los hijos tomar sus decisiones respecto a la religión? _____
    ¿Deberían decidir si o no asisten a los servicios de adoración? _____
    _____
    ¿Se les debe obligar a asistir? _____
12. ¿Cuáles son los problemas que surgen cuando los padres están divididos religiosamente? ¿Cuál es la solución a este problema? _____

13. ¿Siempre son culpables los padres por la rebeldía de un hijo? Pruebe su respuesta haciendo referencia a la Escritura _____
_____
14. ¿Proverbios 22:6 garantiza siempre que un niño rebelde regresará a lo correcto si fue enseñado adecuadamente? ¿Cuál es la definición de un proverbio? _____
_____
15. Si su hijo sigue siendo rebelde cuando usted ha hecho todo lo que puede, ¿Cómo le afectará esto su relación personal con Dios? _____
_____

Dejándolos ir

Mike Willis

El 23 de julio de 2004, Raven Phoebe Willis les nació a mi hijo Corey y a su esposa Meagan. El último acto del proceso de alumbramiento fue cortar el cordón umbilical. Éste también es el primer paso para que un padre deje ir a su hijo. Hasta ese momento, el niño ha sido totalmente dependiente de su madre; pero a partir de ese paso, el niño tiene una existencia independiente. Gradualmente el padre debe pasar responsabilidad al niño. La paternidad es el trabajo de preparación para que estos niños tengan una existencia independiente—equiparlos con las habilidades necesarias para salir al mundo, hacer frente a los desafíos y llevar las responsabilidades de sus propias acciones. La paternidad es ayudar a los hijos a desarrollar el carácter piadoso que necesitan para tomar buenas decisiones, incluso cuando el padre ya no esté con ellos.

En las diversas etapas, la transferencia de la responsabilidad toma varias formas. Empieza cuando los infantes son totalmente dependientes de sus padres para todo. Como bebés, los niños necesitan límites estrictos en los que ejerciten su autonomía. Para los niños en edad escolar, los límites comenzarán a expandirse y los padres probarán la capacidad del niño para tomar decisiones, dándoles cantidades más grandes de libertad. Cuando se van a la universidad, los niños expandirán su independencia aun más, a pesar de que algunos niños puedan vivir en casa más tiempo que otros. Cuando llega el matrimonio para los hijos, dejan su nido en casa y forman el suyo. A lo largo de este periodo de transición, el padre lo ha estado dejando ir poco a poco, paso a paso, hasta que el hijo es totalmente independiente. "Dejarlo ir" es un proceso en el que cambiamos nuestra relación de nuestros hijos y transferimos la responsabilidad de las decisiones respecto a sus vidas de nosotros a ellos.

Los hijos adultos necesitan un tipo diferente de crianza que los niños en el hogar. Una de las cosas difíciles de aprender es que el consejo debería no ser dado al menos que se quiera. No siempre he seguido esta regla muy bien, pero la comprendo. A veces los hijos adultos no quieren consejo, quieren la aprobación de las decisiones que ya han tomado. Quieren las bendiciones de sus padres.

Los padres se dan cuenta que este proceso debe suceder. Al escribir sobre la creación de la familia, Moisés dijo: "Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne" (Génesis 2:24). Es la voluntad de Dios para la familia que el hombre "deje" a su padre y a su madre a fin de que sea uno con su esposa. Esto implica que la madre y el padre deben "dejar ir" y que el hijo asuma la responsabilidad de su propia conducta.

La transición de dejar ir no siempre es fácil. Algunas veces tanto padres como hijos batallan durante este proceso. Quizás unas pocas palabras sobre esto nos ayudará a trabajar a través de estos años difíciles con menos dolor.

Dejarlos ir significa dejar que los hijos hagan cosas por sí mismos

Hay muchas cosas que los hijos pueden hacer. Necesitan ser enseñados a cómo hacer varias cosas y luego darles espacio para que las hagan. Karen L. Maudin escribió: "María Mentessori, líder en la educación infantil, aconseja a los padres a mantener siempre ocupados al niño, haciendo cosas. Esto incluye hacer de nuevo algo que el niño ha hecho, como hacer su cama, incluso si su trabajo no cumple con los requisitos de usted. Una vez que el niño ha aprendido algo, no haga ese servicio por él a

menos que haya una razón sólida de que no lo pueda hacer" (Christianitytoday.com).

Los hijos deben aprender de los errores que cometen. Es posible que tengan que volver a hacer el trabajo, pero al hacerlo, es la forma en que aprenden. Recuerdo que cargué heno en un verano. En mi segundo trabajo, mi equipo cargó 400 pacas de heno y las apilé en un granero; la mañana siguiente el heno apilado se había caído. El propietario me llamó y me mostró cómo apilar el heno a fin de que nunca se cayera. Nunca olvidé la lección de cómo apilarlo. ¿Qué hubiera pasado si la persona solo hubiera hecho el trabajo por mí? Algunas veces los hijos no escuchan. Aprender de las consecuencias de no escuchar es doloroso, pero las lecciones que se aprenden quedan profundamente arraigadas en la memoria de uno.

Dejarlos ir está ligado a la confianza

En la crianza, uno suelta las riendas gradualmente. Cuando el niño toma la responsabilidad y hace bien su trabajo, el padre es capaz de confiar en ese hijo una mayor responsabilidad. Por otra parte, cuando el niño no hace bien una tarea, necesitará ser supervisado hasta que cumpla esa responsabilidad correctamente antes de confiarle más grandes responsabilidades supervisándose a sí mismo. Dejar ir es una serie de negociación y renegociación. Las concesiones le permiten al hijo gradualmente tomar más y más decisiones al experimentar su independencia. Esto es básicamente el principio descrito en la declaración de Jesús: "Y su Señor le dijo: 'Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor'" (Mateo 25:21). Hacer que los niños entiendan este principio es importante; van a vivir bajo este principio en cada relación en la vida. La fidelidad de José en su trabajo lo llevó a ser capataz, primero de la casa de su amo, luego de los presos y finalmente de todo Egipto.

Dejarlos ir significa soltar el control

El control que tiene uno sobre sus hijos no debe soltarse todo al mismo tiempo, aunque debe ocurrir finalmente. Es algo parecido a lo que sucede cuando se les enseña a andar en bicicleta. El padre mantiene la bicicleta en posición vertical y corre a lado de la bicicleta por un tiempo, pero finalmente tiene que soltar el control de la bicicleta sabiendo que el niño puede caer y dañarse a sí mismo. Estas caídas y heridas, como las del niño que aprende a caminar, son los pasos necesarios para aprender a andar en bicicleta. Incluso después de que aprende, el padre le dará instrucciones de a dónde ir, cómo cruzar la calle y otras lecciones. Incluso cuando se le permita ir más y más, se le instruye de cómo regresar a casa y llamar y decirle al padre que lo hizo sin problema.

Algunos padres fallan en el dejar ir porque son muy protectores de sus hijos y nunca les dan independencia para que cometan errores. Los hijos deben aprender a tomar decisiones y en el proceso de aprendizaje se equivocarán. Aprender a lidiar con las consecuencias de sus malas decisiones es parte de la maduración. Es mejor que el hijo sufra un "60" en la tarea porque esperó hasta el último minuto para hacerla que ser despedido de su trabajo por cometer un error. Cuando los padres protegen a sus hijos de las consecuencias de sus acciones insensatas, producen niños tontos. Cada uno de nosotros ha conocido a padres que fueron sobre protectores de sus hijos que, al llegar a la mayoría de edad, enloquecieron—ejerciendo la libertad que habían deseado por tanto tiempo, pero no habían sido entrenados para ello.

Algunos padres se niegan a soltar las riendas. Sólo cambian el cómo usan esas riendas. En los primeros años, los medios de control eran las nalgadas, el mandarlos a la esquina volteados a la pared, enviarlos a su cuarto y otras formas. En la edad adulta, la manipulación puede tomar estas formas:

- **Soborno**: "Podría conseguirte ese traje de esquí que quieres si tu…"
- **Apelar a la culpa**: "Y el doctor dijo que todo mi estrés fue desde que tu…"
- **Amenaza**: "Mientras estés viviendo bajo mi techo, tu…."
- **Avergonzar**: "Deberías ser más considerado…"
- **Juego de poder**: "No verás otro centavo de mi mientras tu…"
- **Recurrir a la autoridad**: "He vivido más tiempo que tú. Sé más, aprende de mi…"
- **Comparación no favorable**: "No entiendo por qué no puedes obtener trabajo y el hijo de Francisco, que no tiene título universitario, es gerente de ventas y el último año su mamá me dijo que con bono y salario obtuvo…"
- **Predicción terrible**: "Si sigues en ese camino, ¿sabes cómo terminarás? Bien, déjame decirte…"
- **Invocación a los muertos**: "Qué bueno que tu padre/madre ya no vive, porque si supiera que tu…" (Arlene Harder, Déjelos ir: Más fácil decirlo que hacerlo 41).

La conclusión es que el padre no lo deja ir y está buscando el control de la vida de su hijo adulto a través de la manipulación. Tal conducta producirá resentimiento y retrasará la relación adulto a adulto con su propio hijo.

Dejarlos ir versus la codependencia y la permisividad

Los hijos no siempre toman buenas decisiones que agraden a sus padres. La declaración en Proverbios 22:6: "Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él"—es un proverbio, una máxima, una declaración general de verdad que tiene muchas excepciones. Ezequiel 18 describe la situación de un hombre justo que crío un hijo impío demuestra que esto puede suceder.

Eli es condenado por no estorbar a sus hijos adultos. La Escritura dice: "Y le mostraré que yo juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que él sabe; porque sus hijos han blasfemado a Dios, y él no los ha estorbado" (I Samuel 3:13). Sin embargo, este pasaje no fue escrito en relación a un hombre con hijos adolescentes. Los hijos de Elí estaban sirviendo como sacerdotes (I Samuel 2:12). Eran culpables de fornicación y codicia (I Samuel 2:13-17). La ley levítica establecía que los hombres no podían servir como sacerdotes hasta que fueran de treinta años de edad (Números 4:3, 23). De esto vemos que los hijos de Elí no eran niños que siguieran bajo el cuidado de la madre y el padre; eran hijos casados que habían establecido sus propios hogares.

Eli sirvió como sumo sacerdote supervisando la obra del Señor y tenía la responsabilidad de supervisar lo que sucedía en el tabernáculo. Cuando vio el comportamiento impío de sus hijos, debió haber actuado como Sumo Sacerdote para quitarlos del oficio. En lugar de ello, no les estorbó. Algunos ancianos hacen la misma cosa con sus hijos rebeldes.

Lamentablemente, muchos padres cuyos hijos toman malas decisiones en sus vidas tienen problemas para tratarlas. Uno de los problemas de "dejarlos ir" es llegar a enfrentarse con el hecho de que no se tiene el control de la vida de ellos. No pueden aprobar sus decisiones, pero deben aceptar que son sus decisiones. No tienen otra alternativa que aceptar la realidad. Otro problema de "dejarlos ir" es permitir que sus hijos sufran las consecuencias de sus propios errores. Algunos padres tratan de cubrir la conducta pecaminosa de sus hijos. He conocido padres que echan al inodoro plantas de marihuana para proteger a sus hijos, pagan lo que han robado, cubren cheques sin fondos, pagan el préstamo que los hijos se negaron a pagar y otras cosas que evitan que sus hijos sufran las consecuencias de su comportamiento

pecaminoso. En casi todo caso, los padres justifican o excusan la conducta pecaminosa de su hijo. "Estaba mal pero…" Tales padres se convierten en "permisivos"—padres que apoyan en lo que necesite su hijo para que continúe en su conducta pecaminosa. Estos padres no han aprendido el "dejar ir."

Algunos padres, tales como Elí, han llegado a enfrentarse con el hecho de que sus hijos son pecadores e impíos. Aceptar la realidad del carácter de su hijo, a pesar de lo doloroso que pudiera ser, es uno de los primeros pasos que uno debe aprender del "dejar ir."

El problema de aceptar que el hijo de uno es pecador e impío es complicado por el hecho de que vemos nuestra propia espiritualidad en términos de cómo han terminado nuestros hijos. Jane Adams escribió:

> Cómo padres, aceptar las limitaciones de nuestros hijos significa también enfrentar las nuestras…A la mitad de la vida, un aspecto central de la identidad de los padres es el cómo nuestros hijos han terminado; esto es, en qué clase de adultos se han convertido. Las vidas de nuestros hijos mayores constituyen un lente importante a través del cual nos juzgamos a nosotros mismos y nuestros logros; es a través de considerar sus éxitos y fracasos como adultos que buscamos, en forma retroactiva, validar la clase de padres que fuimos y el cuidado responsable que dimos" ("*Cuando crecen nuestros hijos y nos decepcionan*," 4therapy.com).

Este problema puede ser difícil para un cristiano porque su autoestima podría estar vinculada a las decisiones de sus hijos sobre las cuales no tienen control.

Dejarlos ir y el nido vacío

Los padres deberían recordar que sus hijos no lo es todo en sus vidas. Están en casa alrededor de 18-20 años de un lapso normal de vida de setenta años. Aun cuando éste periodo se extiende a 25-35 años, hay todavía muchos años cuando el esposo y la esposa están solos después que los hijos han crecido. Algunos padres no se preparan para el nido vacío porque no pudieron dejar ir a sus hijos. Dejarlos ir no es fácil, especialmente para la mamá que ha sido una mamá que ha estado en casa entregando todas sus energías a la crianza de sus hijos.

Hay recordatorios constantes del hecho de que los niños se han ido. Cuando mi hija Jennifer se fue a la universidad, Sandy cerró la puerta del cuarto de ella por varias semanas. El dolor de no tenerla en casa fue mucho. Sin darme cuenta de esto, la mandé a que llevara a Jenny a la universidad y ni siquiera fui con ella. No tenía idea del dolor emocional de la separación. Esa es una de las cosas que me gustaría hacerlo nuevamente. Debí haber estado allí con ella para apoyarla.

Dado que uno pasará mucho tiempo con su pareja después que los hijos se vayan de casa, necesita ser cuidadoso y no descuidarse el uno al otro durante los años de crianza de los niños, que al final, después que los hijos han crecido se encuentren viviendo con un total desconocido. Uno necesita aprender que lo mejor que puede hacer por sus hijos es amar a su mamá. Los padres necesitan tomar tiempo para estar juntos durante esos años ocupados de llevar a los hijos a la escuela, a eventos deportivos, a la Escuela Bíblica de Vacaciones, a la iglesia y otras actividades. Cualquiera que sea la forma que elija para hacer eso, mantenga el amor saludable, amando a esa persona con la que va a pasar sus años dorados.

Esther Manuel Bergen ("*Dejarlos ir es parte de la crianza*," retirementwithapurpose.com) relata que un amigo le dio un poema el cual le ayudó a entender el proceso de dejarlos ir. El autor es desconocido:

"Dejar ir" no significa dejar de cuidar, significa que no debo hacerlo por otra persona.

"Dejar ir" no es permitir, sino dejar que aprendan de las consecuencias naturales.

"Dejar ir" es admitir la impotencia, que significa que el resultado no está en mis manos.

"Dejar ir" no es arreglar, sino ser apoyo.

"Dejar ir" no es juzgar, sino permitirle a otro que sea un ser humano.

"Dejar ir" no es estar en el medio arreglando todo, sino permitir a los demás que influyan en sus propios destinos.

"Dejar ir" no es ser protector, es permitir a otro que enfrente la realidad.

"Dejar ir" no es negar, sino aceptar.

"Dejar ir" no es regañar, reprender o discutir, sino buscar mis propios defectos y corregirlos.

"Dejar ir" no es lamentar el pasado, sino crecer y vivir para el futuro.

"Dejar ir" es temer menos y amar más.

Conclusión

En conclusión, déjeme recordarles a padres e hijos por igual que no hay padres perfectos y no hay hijos perfectos. Todos somos criados por padres imperfectos; todos fuimos hijos imperfectos. Habiendo dicho esto, el primer mensaje debería ser: "Relájense ¡y dense un descanso usted y sus hijos! Nunca serán perfectos." El segundo mensaje es que cada uno de nosotros necesita perdonar los errores de los demás. Estoy agradecido que mis hijos han sido perdonadores con nuestros errores. Hicimos lo suficiente por ellos y harán un montón para criar a sus propios hijos. El tercer mensaje es el mismo que tuve que aceptar de la alimentación de mis hijos. Tratábamos de hacer que nuestra hija se comiera todo lo de su plato. Tuvimos muy malas comidas a causa de nuestra necedad. Por el tiempo en que tuvimos a nuestro hijo, nos dimos cuenta de que nuestro trabajo consistía en poner comida en la mesa y la de ellos era comerla. Si no lo hacían y tenían hambre, era su culpa y entendieron el mensaje. El mismo mensaje es verdad respecto a enseñarles el camino del Señor. El trabajo del padre es enseñarles a sus hijos el camino del Señor (Deuteronomio 6:4-9; Efesios 6:1-2) y vivirlo ante ellos en tal forma que puedan ver la "hermosura de la santidad" (I Crónicas 16:29; Salmo 29:2; 96:9). El qué hacer con esa enseñanza y ese ejemplo es decisión de ellos; no la podemos tomar nosotros.

Preguntas

1. ¿Cuál es el objetivo de la paternidad? _____
2. ¿Qué pasos del "dejarlos ir" cambian en las siguientes edades?
   a. En el bebé de uno a dos años _____
   b. En el de edad escolar _____
   c. En la adolescencia _____
   d. En la universidad _____
   e. En el casado _____
3. ¿Qué enseña Génesis 2:24 acerca del "dejar ir"? _____
   _____
4. ¿Qué problemas de familia política afecta a un matrimonio recién formado? _____
   _____
5. ¿Por qué no debería hacer un padre por un hijo lo que niño puede hacer por sí mismo? _____
   _____
6. ¿Cuál es el valor de que un hijo vuelva hacer una responsabilidad que hizo mal? _____
   _____
7. ¿Por qué deben tener espacio los niños para tomar decisiones, aunque tomen malas? _____
   _____
8. ¿Cuándo deben los padres intervenir para impedir que un niño corra riesgos en una mala decisión que han tomado (por ejemplo, decidió tomar alcohol, ir a bailar, etc.)? _____
   _____
9. ¿Por qué el hijo necesita aprender que uno cosecha los que sembró (Gálatas 6:7)? _____
   _____
10. ¿Por qué los padres algunas veces manipulan y controlan a sus hijos adultos? _____
    _____
11. ¿Por qué se condenó a Elí? (I Samuel 2:12-17: 3:13) _____
    _____
12. ¿Bajo qué circunstancias podría uno cometer los mismos errores que Elí? _____
    _____
13. ¿Qué daño le hace un padre a sus hijos cuando interfiere para evitar que sus hijos experimenten las consecuencias de sus decisiones pecaminosas? _____
    _____
14. ¿Por qué es difícil para un cristiano aceptar la decisión de un hijo de rechazar al Señor? _____
    _____
15. ¿Por qué es difícil el "dejar ir" especialmente para una mamá que se dedicó al hogar? _____
    _____
16. ¿Cómo se pueden ayudar las parejas entre sí a adaptarse en el proceso de "dejar ir"? _____
    _____
17. ¿Qué responsabilidad tienen los siguientes por la desobediencia de un niño?:
    a. Los padres _____
    b. El niño _____